

NUESTRO ARCO IRIS... EL AURA

L. H. RUTIAGA

Este libro fue pasado a formato Word para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN

**Para descargar de Internet: Biblioteca Nueva Era
Rosario - Argentina
FWD: www.promineo.gq.nu**

PRÓLOGO

*"Yo Soy la Luz, la luz brillante,
la luz resplandeciente, La luz intensa".*

La memoria de los pueblos nos habla de un diluvio mítico, seguido de un amanecer nuevo y radiante simbolizado por un arco iris.

Sus colores le revelaron al ser humano el secreto maravilloso de la Luz y el juego de las energías vibratorias que le daban Vida.

Y así, el hombre arco iris, puente entre el cielo y la tierra; unas veces llevando su mirada hacia el espacio y otras hacia el suelo, busco ese ropaje, que cubriéndole, lo convertirán en un ser de Luz, un espíritu radiante ante el paso de la Vida.

Tuvo que abrir los ojos de su alma, para lograr ver más allá de su imaginación a todos los seres vivos inmersos en un campo de Energía Universal.

Los llevo a percibir envueltos en un océano de Luz que parecía adaptarse a su forma... miró y meditó... y supo que cada uno de nosotros tenía un arco iris... un reflejo de El... y le llamó Aura.

Esos colores, fueron y son el espejo de nuestra alma. Palidecen cuando anochece en nuestro corazón o se llenan de brillo cuando somos felices.

¡Si pudiéramos ver nuestro arco iris cuando el amor vive en nosotros!

Tratemos de ser discípulos de la Luz, sin importar el grado de conciencia que tengamos, ya que cuando arde la llama de la Vida en nosotros, todo se ilumina.

¡Vistámonos de colores!

Dejemos a un lado los pesares y pintémonos de alegría.

¿Y si no sabemos como?

Recorramos las páginas de este libro y descubramos este mágico arco iris que nos cubre... el Aura.

Luis Rutiaga Cárdenas

INTRODUCCIÓN

*"Bienaventurados los puros de corazón,
porque ellos tendrán la Luz".*

Todo lo que existe sobre la Tierra absorbe energía y la libera. El proceso de la vida exige este intercambio de energía con todo lo que nos rodea.

Una parte de esta energía que sale, es un campo único que existe alrededor de todos los seres vivos. Estas emanaciones de energía sutil que rodean el cuerpo, no son visibles para la mayoría de las personas.

Esta zona, es una transición entre el cuerpo físico y el mundo exterior y se llama Aura. Conserva nuestra energía vital, refleja nuestro estado de salud y da salida a la Energía Universal y la absorbe.

El aura se está moviendo y cambiando constantemente, y esto es un reflejo de que estamos vivos.

Los minerales, las plantas, los animales y por supuesto los seres humanos tenemos nuestras propias auras; las cuales difieren en su complejidad y en sus gama de color.

Los minerales están rodeados de un aura blanca; las plantas de un aura amarilla. El aura que rodea a los animales es añil. La de nosotros tiene varias capas y colores.

Esta complejidad revela nuestra conciencia, además de todos los aspectos de nuestro funcionamiento físico, mental, emocional y espiritual.

Las capas de nuestra aura varían de color y de forma en función de los estados de ánimos y los cambios de conciencia.

Cada una de estas capas de nuestra aura es translúcida y se parecen mucho sus colores a los que tiene el arco iris, pero su intensidad es mucho más sutil.

La viveza de estos colores varía de una persona a otra. En unos destacan como si fueran un sol y en otros, son tan débiles que parecen a punto de apagarse.

En cuanto a su constitución y extensión, también dependen de cada persona, según sea el desarrollo de su alma y de su mente; cada uno manifestará un aura diferente de acuerdo a sus sentimientos y carácter.

Así, el arco iris del aura, se verá afectado por el juego de las emociones, pasiones y sentimientos que tengamos.

Si nos encontramos con una persona a la que estimamos nos sentimos calidos y expansivos, y por lo tanto nuestra aura aumenta de tamaño. Pero si el encuentro es con alguien que nos desagrada, nuestra aura se retira.

En el estado expansivo, cada uno entra en el aura del otro, absorbiendo sus energías y dejando, hasta cierto punto, el rastro de nosotros.

Todos percibimos el aura de los demás, seamos o no conscientes de ello. Algunas auras nos atraen y otras nos repelen. Si una persona irradia bondad, su aura nos llamara, siempre que nuestra alma sea afín; por el contrario, si somos violentos o destructivos, perderemos su Luz.

Al ir mas allá de nuestras limitaciones físicas para ver el aura, podemos tratar de desarrollar esa cierta

habilidad olvidada que teníamos cuando éramos niños, ese lugar lleno de fantasías que nos hacían ver otro mundo y que desafortunadamente hemos perdido.

Nunca es tarde para recordar, abramos nuestra mente y nuestro alma y llenémonos de color; las auras de todos los que nos rodean están allí esperando que las veamos para encontrar un arco iris en cada uno de ellas.

*"No permitas que anochezca en tu alma,
sonríe y vistete de Luz".*

¿QUÉ ES EL AURA?

Qué es el aura, si no una luz que emerge de nosotros, mostrando lo que en realidad somos?

Al tratar de describir con términos físicos lo que es el Aura, inmediatamente la asociamos con la palabra energía, la cual viene del griego *energos*, que *quiere decir* "producir movimiento, la palabra aura, por su parte, precede de otra palabra griega, *aer*, que *quiere decir* "brisa".

Si tenemos la capacidad de asociar mentalmente los significados de ambas palabras, tendremos una imagen mental *del* aspecto del aura.

Al fluir la energía, las personas pueden cambiar a cada momento: el aura también está sujeto a este cambio.

Se le llama aura a un conjunto de fuerzas electromagnéticas de densidades variables que salen de los cuerpos físicos, vitales, etéreos, mentales, emocionales y espirituales.

Estas partículas de energía permanecen en suspensión alrededor de nuestro cuerpo en forma de una cubierta oval. Esta cubierta áurica sobresale *del* cuerpo un promedio de 1 m alrededor de nosotros, extendiéndose por encima de la cabeza, y más allá de los pies, hundiéndose en el suelo.

Sobre la cubierta áurica inferior se puede encontrar flotando, hasta 15 m por encima de ella, otra cubierta áurica, la cual recibe el nombre de cuerpo áurico superior. Algunos miembros de la comunidad científica han llamado al aura, campo de energía; otros, los hombres de la religión, forma espiritual; y los estudiosos del esoterismo, cuerpo astral.

Respecto a los motivos por los que se le ha llamado, al aura, de tan diversas maneras; cada grupo ha emitido su opinión de acuerdo a sus estudios.

Así, la gente que ha investigado el aura en los laboratorios, es la que le ha dado el nombre de campo de energía; tales como el médico inglés Walter Kilner, el cual aceptó el concepto del aura y se propuso hacerla visible al ojo humano, y después de numerosas experimentas lo consiguió; hasta el ingeniero soviético, Semyon D. Kirlian, el cual obtuvo los resultados más espectaculares, con respecto al aura, al lograr una fotografía que mostraba una forma luminiscente alrededor de los dedos de su mano.

Respecto a los motivos por los que se le llama al aura, forma espiritual; debemos basarnos más en los datos disponibles, que en las demostraciones científicas.

La existencia de un segundo cuerpo, superior al físico, sin forma material; ha sido aceptado desde hace mucho tiempo por todos los estudiosos del alma. Los relatos y leyendas relacionados con las formas espirituales humanas se remontan a los orígenes del hombre: todas las religiones nos hablan de estas formas, intangibles y luminosas, que rodeaban a algunos hombres; los iluminados.

Por otra parte, hay un grupo de seres humanos que tiene la facultad de ver más allá de lo que llamamos visión normal. Estos seres privilegiados han recibido el don de ver la Luz que nos rodea, la manifestación de la Energía Universal, y le han llamado cuerpo astral.

Vivamos nuestra propia experiencia, sin importar que el aura sea un campo de energía, una forma espiritual o un cuerpo astral.

La visión del aura y su aspecto de arco iris, verdaderamente maravilloso; debe ser un lenguaje que debemos aprender y comprender, para conocer la luz... su Luz.

*¿Si quieres un arco iris, podrías soñar
con El... y reflejarte en su Luz?*

EL AURA EN LA HISTORIA

"El matiz del aura divina es un reflejo de El".

Son numerosas las referencias que se tienen sobre la emanación de una luminosidad que rodea al cuerpo humano; ya que desde los antiguos egipcios podemos ver que ellos representaban simbólicamente estas radiaciones en sus libros sagrados, en su joyería y en sus mantos ceremoniales.

También los yoguis y los filósofos ocultistas orientales compartían la creencia de esta emanación.

La Biblia nos dice que la cara de Moisés resplandecía cuando descendió del Monte Sinaí con las tablas de la Ley. Son innumerables las representaciones de Buda y Jesús con sus aureolas, y este recurso se ha utilizado en casi todas las religiones para simbolizar la divinidad.

Se pueden hallar datos respecto a este manto luminoso en los escritos griegos antiguos. Las obras del matemático Pitágoras, del filósofo Demócrito y del llamado "padre de la medicina", Hipócrates, nos ofrecen algunas muestras.

El aura, con sus tonos de arco iris, siempre estuvo relacionada con la curación. Los persas utilizaban cierto tipo de terapia basada en las emanaciones de luz que provenían del paciente.

Los egipcios utilizaban piedras y amuletos de colores, así como templos para la curación basada en los diversos matices del aura.

Los griegos utilizaban vibraciones musicales, colores y poesía para curar la enfermedad.

Al hojear cualquier libro de historia del arte podemos ver que las auras son parte de las culturas religiosas de la India y China. En ambos pueblos las deidades se representan envueltas en capas de llamas o cubiertas por un resplandor.

Posteriormente, cuando el cristianismo se convirtió en la religión mayoritaria en Occidente, se acostumbro pintar auras alrededor de los Ángeles, de Jesús y la Sagrada Familia. Dado que la energía del aura es muy fuerte en toda a la zona de la cabeza, y que Jesús era un ser superior, se cree que este resplandor de su aura pudo ser contemplado por todos los que lo seguían.

Durante la Edad Media, gran parte del desarrollo de las prácticas curativas, paso por un periodo de estancamiento. Un medico y filosofo persa, Avicena, fue el que revoluciono la medicina durante esta época en Europa. En su libra, Canon de Medicina, manifestaba que el color era un importante remedio contra la enfermedad, así como una guía para el diagnostico.

Theophrastus Bombastus von Hohenheim, mas conocido como Paracelso, afirmaba que en la forma humana había una gran fuerza vital que irradiaba su energía hacia el exterior, en forma de esfera de luz. También creía que esta envoltura luminosa podía servir para curar el cuerpo físico. Propugnaba que los colores de la envoltura vital y los que se utilizaban en los procesos de curación podían dividirse en dos grupos: los que contenían un poco de blanco, representaban la salud y el bien, y los que contenían un poco de negro, representaban la enfermedad, el mal y la falta de armonía.

No fue hasta el siglo XVIII cuando se empezó el estudio científico del aura.

Franz Anton Mesmer, un excéntrico doctor vienés, pensaba que todas las cosas del universo estaban relacionadas entre sí, por un fluido vital en el que todo estaba inmerso. También estaba convencido de que la energía de este fluido podía ser transmitida a otros para estimular el proceso curativo.

Muchos eminentes científicos de esta época lo consideraban un curandero, tal vez debido a sus métodos, teorías y la ropa que usaba en sus sesiones curativas.

Un francés, llamado Tissot, en 1783, empezó a realizar estudios con las plantas utilizando el color. Fue así como dio comienzo la investigación sobre la influencia del color en las plantas.

Después, el interés por la cromoterapia y el aura se desvaneció durante muchos años cuando la ciencia física hizo grandes progresos con el uso de la química y la tecnología de la era industrial.

En la segunda mitad del siglo XIX, el barón Van Reichenbach, anunció el descubrimiento de una radiación proveniente de ciertos objetos que denominó "fuerza óptica" y aseguro que era generada por ciertos cristales, por los imanes y por el cuerpo humano.

Por ese tiempo se publico un libro que llevaba el titulo de *Luz azul y roja*, cuyo autor S. Pancoast, describía las diversas propiedades de las luces azules y rojas, y el método que utilizaba para curar utilizando la luz natural del sol que atravesaba diversos paneles de cristales de colores. La gente quedó cautivada por su técnica y la cromoterapia volvió a llamar la atención, a tal grado que se expandió rápidamente.

Casi al mismo tiempo, otro libro conmocionó a los interesados; se trató de *Los principios de la luz y el color*, de Edwin D. Babbitt, el cual se convirtió en la Biblia de los cromoterapeutas. Este hombre era escritor, filósofo, medico y artista, y siguiendo sus teorías, mucha gente instaló cristales de colores en sus ventanas.

Hubo otro tipo de estudios con respecto al aura, como los realizados por el teósofo Charles W. Leadbeater, el cual enfocó el lema del aura, en varias de sus obras, desde un punto de vista filosófico. Algunos de sus ensayos mas conocidos fueron *El hombre visible e invisible* (1920) y *El aura humana*. Otro de sus libros titulado *Formas del pensamiento*, cuenta con varias laminas que ilustran las primeras representaciones del aura.

Sin embargo, fue hasta principios de este siglo, que un doctor ingles, Walter J. Kilner, se dispuso a investigar el fenómeno conocido como el campo eléctrico del ser humano, eliminando los elementos místicos.

Kilner, en 1908, inventó una pantalla a través de la cual se podía observar la forma y la estructura básica del

aura.

La pantalla constaba de dos cristales insertos en un marco. Entre ambos cristales había una solución de alquitrán de dicianina, a la que llamó "Espectauranina". Empleó varias pantallas con diferentes soluciones de alcohol para verlas distintas capas del aura.

El doctor Kilner evitó leer la abundante literatura metafísica sobre el aura. No quería que su interpretación pudiera verse condicionada por esto.

Descubrió que durante cierto tiempo, su capacidad para ver el aura aumentaba al estar constantemente expuesto a las pantallas, pero que también tenía un efecto negativo sobre su visión, y comprobó que para volver a la normalidad, tenía que dejar de usar las pantallas durante varios días.

Kilner publicó sus detalladas investigaciones el libro *La atmósfera humana* (1911). La información del libro provocó escándalo entre sus colegas conservadores y Kilner se vio envuelto en el tipo de problemas que tanto había intentado evitar.

Otro biólogo inglés, Oscar Bagnall, fascinado por las investigaciones de Kilner, se dispuso a repetir sus experimentos, y utilizó las pantallas de Kilner, además de otras de distintos colores diseñadas por el mismo. Sus hallazgos fueron publicados en el libro *El origen y las propiedades del aura* (1937).

Bagnall sostenía que todos los seres vivos tienen su aura y que al morir, el aura también deja de existir. Fue el primero en sugerir que la luz del aura era percibida por los bastones del campo receptor del ojo, y que se apreciaba gracias a la visión periférica.

Inspirado por Babbitt, un inventor indoamericano, llamada Oinshah Ghandiali, se propuso crear un sistema para la proyección del color y elaborar teorías con una base más científica para aplicar terapias basadas en el espectro de luz. Después de múltiples problemas por sus métodos, Dinshah, continuó divulgando sus teorías hasta su muerte.

Pero la aportación más importante en la comprensión del aura fue el fruto de las investigaciones de un ingeniero soviético, Semyon Davidovich Kirlian.

En 1939, Kirlian estaba reparando un equipo técnico cuando fue testigo casual del funcionamiento de un instrumento de alta frecuencia.

A base de experimentos, consiguió reproducir una chispa de luz que había observado durante la demostración, una chispa que había despertado su curiosidad después de numerosos intentos de captar esta luz, consiguió producir una fotografía que mostraba una forma luminosa alrededor de los dedos de la mano.

¡Había nacido la fotografía del aura!

Aunque el descubrimiento no era nuevo desde el punto de vista técnico, Kirlian, con su esposa Valentina, fue el pionero del empleo de esta técnica fotográfica como herramienta útil en la investigación parapsicológica.

El empleo de la fotografía Kirlian se ha desarrollado en muchos sentidos. Se puede utilizar para explorar el cuerpo y descubrir en él, posibles enfermedades.

Utilizando la película fotográfica de color que existe hoy en día, los colores brillantes y de alta definición permiten detectar cambios pequeños en el color en el tono.

Algunos opinan que la magia de la fotografía Kirlian estriba en el hecho que demuestra la existencia misma del aura.

Con el paso del tiempo y el perfeccionamiento cada vez mayor de la tecnología, vemos que el mundo de la ciencia y el mundo metafísico tienen cada vez más cosas en común.

Sin duda, instrumentos mejor diseñados proporcionarían un número amplio de revelaciones espectaculares que darán solución a los fenómenos físicos y psíquicos.

Cuando los investigadores modernos intentan explicar las leyes del universo físico, se encuentran para su sorpresa, que entran a un mundo que solo ha sido explorado por los místicos. Las preguntas acerca del universo físico son cada vez más complejas y lo mismo ocurre con las respuestas.

Ya Albert Einstein nos explicaba que la materia no existe, que la materia es una ilusión creada por la velocidad de vibración de las diversas formas de energía. Todo lo que vibra en lo que llamamos cuerpo físico se nos aparece en forma de materia sólida. Nuestro sol y las estrellas son, relativamente hablando, campos de energía... auras.

Todavía nos queda mucho por explorar en la búsqueda científica y esotérica de ese enigmático arco iris... el aura.

"Abramos los ojos del alma para ver
su maravilloso resplandor..."

LAS DIVERSAS AURAS

“El sendero que conduce a las estrellas se encuentra en el rayo de luz que mora en tu alma, tu mente y tu corazón”.

El aura rodea el cuerpo humana en todas direcciones.

Siempre esta fluyendo y su tamaño, forma y color dependen del estado físico, emocional y espiritual de cada uno de nosotros.

Estamos cubiertos por una capa etérea que se extiende hasta unos 8 o 10 centímetros de distancia de nuestro cuerpo y que sigue su forma. Es el modelo espiritual a partir del cual se desarrolla el cuerpo. En condiciones normales, su color es magenta pálido y se puede ver completamente blanco cuando la persona ha evolucionado espiritualmente. Si la persona ha encontrado la paz, produce una energía azulada que le da este color a su cubierta y si tiene un toque color violeta, es propio de personas revestidas de dignidad.

Alrededor de esta cubierta etérea esta el aura propiamente dicha; es una cubierta de tres dimensiones que se extiende en todas direcciones, hasta mas de un metro. Su volumen es unas 22 veces el cuerpo humano.

El aura contiene capas de color, como el arco iris, y estas capas se mueven constantemente y penetran las unas en las otras con sus colores claros y puros. Los movimientos son consecuencia del impacto del entorno, as. como de los cambios del pensamiento, de los sentimientos y del equilibrio físico.

Las capas del aura son una premanifestación de la totalidad de cada uno de nosotros, ya que cada capa corresponde a un aspecto distinto de todas nuestras funciones.

Cada una de estas capas puede ser definida mediante diferentes parámetros:

- Forma
- Color
- Brillo
- Pureza
- Densidad
- Emplazamiento
- Movilidad
- Función

Existen siete de estas capas o cuerpos aúricos y cada una de ellas parece corresponder con un nivel de conciencia. Es preciso saber que cada capa es la expresión y la parte individual de un "campo" colectivo.

Estamos de forma permanente en contacto con nuestro entorno, lo que implica frecuentes intercambios con el mismo. Cada capa posee una cierta independencia con respecto a dichos intercambios. Todos los pensamientos y todas las emociones presentan una proporción variable que se transmite a nuestro entorno en forma de un arco iris lleno de color.

Las capas aúricas son las siguientes:

- Aura física
- Aura eterea
- Aura vital
- Aura astral
- Aura mental inferior
- Aura mental superior
- Aura espiritual

Las tres primeras auras o capas también son conocidas en forma genérica como "el aura de la salud", ya que refleja las motivaciones fundamentales de la salud física de cada uno de nosotros y el funcionamiento de nuestra personalidad.

Las emanaciones de estas capas son de gran utilidad para estudiar la salud física de cada uno de nosotros.

AURA FÍSICA

La primera capa, la más cercana al cuerpo físico, esta compuesta por minúsculas líneas de energía que siempre están en movimiento.

Quienes la perciben refieren haber visto un halo blanco azulado que sobresale del cuerpo unos 10 o 20 cm. Esto es lo que se ha llamado aura física.

Las emanaciones de esta aura reflejan las motivaciones fundamentales de nuestra salud y el funcionamiento de nuestra personalidad.

Estas emanaciones son de gran utilidad para estudiar nuestra salud física.

Esta aura física es muy brillante y densa debido a la materia física, como mucosidad y partículas de la piel, que se desprenden del cuerpo físico con la respiración y el movimiento. Estas partículas están suspendidas en un campo de energía electromagnética.

Ya que esta capa tiene la misma estructura que nuestro cuerpo físico, puede ser considerada como un espejo de nuestra armonía física.

Cuando tenemos buena salud esta capa aurica se puede ver brillante, clara y de tamaño uniforme alrededor de todo nuestro cuerpo. Cuando nuestra salud es precaria, la capa se abultara cerca de la zona afectada por la enfermedad.

Su tono azulado indica fluidez, flexibilidad y sensibilidad.

Según la tradición, esa capa aurica absorbe el prana (Energía Universal) y lo distribuye por todo el Cuerpo, razón por la cual recibe el nombre en sánscrito de Pranayamakosha.



AURA ETÉREA

La segunda capa es fluida y esta constantemente en movimiento. Su forma se asemeja al cuerpo físico del cual es una copia idéntica.

Es la transición del cuerpo físico que surge de la energía procedente del reino no físico.

Esta compuesta por matices multicolores de sustancia fluida en perpetuo movimiento. Se extiende unos 15 cm. más allá del cuerpo físico y esta asociada a las emociones y reacciones viscerales. Tiene una función de enlace entre las dos capas que la enmarcan.

La mayor o menor luminosidad y la claridad de esta capa son indicadores de las experiencias emocionales.

Algunos estudiosos solían unir esta capa aurica con la siguiente, considerándola una sola y por eso le dieron el nombre de doble etéreo. La razón por lo que a menudo se les consideraban como una, es que ambas son muy brillantes y suelen ser las primeras capas auricas que perciben los principiantes.

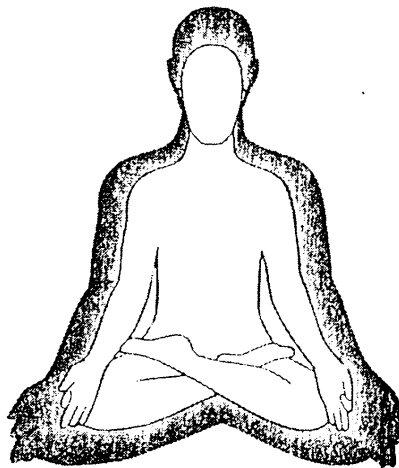
Cuando se empieza a ver el aura etérea por primera vez se puede percibir una nebulosa azul clara o gris que sale del cuerpo. Más adelante, esta parte del aura presentara colores diferentes. Desde naranjas, verdes, azules, violetas y hasta amarillos.

Cuando la capa aurica etérea experimenta su transición se pueden observar una superposición de colores.

Esta capa etérea es importante para el diagnóstico de la enfermedad. Si esta es mas grave que una simple tensión muscular, el abultamiento de la capa aurica física desplazara a la capa aurica etérea de su sitio, produciendo un agujero. Y esto permitirá que entren vibraciones negativas que proceden de la capa aurica vital. La capa aurica etérea es un indicador de lo que sucede en niveles muy fundamentales de nuestro ser. ¿Cuál es la base en la que descansan los actos de cada uno de nosotros? ¿Estamos equilibrados? ¿Estamos viviendo de una manera intuitiva? ¿Actuamos movidos por los impulsos? Todas estas preguntas encuentran respuesta al analizar los colores de esta capa aurica.

Uno de los aspectos mas fascinantes de esta capa aurica es la posibilidad de usarla para producir fenómenos visuales, a través de un médium; ya que emplean las partículas densas de su aura etérea para generar una sustancia llamada ectoplasma.

Por medio de un esfuerzo de la voluntad, podemos proyectar prana hasta los límites del aura física, creando así una especie de escudo impenetrable a cualquier influencia astral o elemental.



AURA VITAL

La tercera etapa áurea esta estructurada con respecto a nuestro pensamiento. Compuesta por finas líneas amarillas, se dilata y resplandece cuando nos concentramos en un proceso mental.

Siguiendo el perfil de la etapa áurica etérea y extendiéndose de 5 a 15 cm., se encuentra un cuerpo muy brillante formado por líneas de energía resplandeciente que se propaga en todas direcciones.

La capa áurica vital es única en la medida en que no solo irradia energía hacia el exterior sino que también la dirige hacia el interior. El cuerpo transporta energía del sol y de nuestro entorno, y la envía al cuerpo físico para alimentarlo.

La capa áurica vital es de gran ayuda para diagnosticar la intensidad de una enfermedad en una zona determinada.

Las zonas afectadas por la enfermedad están vacías de energía vital. Esto hace que las líneas de energía, normalmente rectas, se inclinen hasta tocar la parte mas profunda de esta capa aurica, de un modo caótico y desordenado. La confusión de estas líneas resplandecientes no solo indica un descenso en la energía que entra en la zona del cuerpo físico, sino que además inhibe el flujo de energía. Sin un flujo de energía vital, los tejidos empezaran a degradarse o atrofiarse.

En casos de trastornos aúricos graves, la capa áurica física se abultara desplazando a la capa áurica etérea, produciendo con frecuencia un agujero, el cual afecta a la capa áurica vital, y provoca la inclinación de las líneas resplandecientes.

La capa áurica vital toca la capa áurica astral o emotiva y se extiende en mementos de gran vitalidad. Esta relación es de gran importancia porque la capa áurica vital actúa también para absorber los trastornos emocionales, llevándolos a las capas mas profundas del aura y enviándolos al vértice de energía (chakra) apropiado, ya que cada chakra se relaciona con un determinado tipo de energía.

Cuando nuestra vitalidad se reduce nos sentimos agotados, esto se traducirá en una gran disminución de tamaño de la capa áurica vital. El resplandor se debilita y resulta difícil de apreciar. Es en este aspecto, que presenta la capa áurica, cuando su resistencia es menor y la enfermedad tiene oportunidad de entrar en el sistema físico.

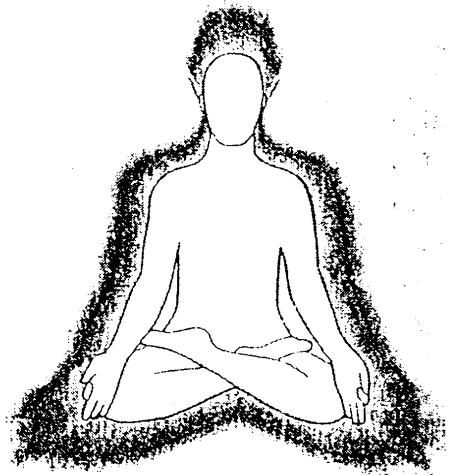
Dada su proximidad con la capa emocional, la capa aurica vital es un buen indicador de lo que ocurre en el área de la personalidad. Las líneas resplandecientes de esta ,capa llegan a la mente de los demás, dando una idea de nuestra personalidad o carisma.

Los colores son importantes en lo que respecta al examen de la salud y la personalidad. El tono, el brillo, la claridad y otros factores forman parte del análisis.

Debemos tener en cuenta que las capas aúricas físicas, etéreas y vitales son muy flexibles.

Al igual que el cuerpo físico, las capas aúricas pueden soportar daños de abusos constantes antes de quedar permanentemente dañadas.

En contra de los algunos creen, el aura se recupera de la enfermedad o el abuso de drogas. Con el tiempo y tratamiento, el aura logra recuperarse en la mayoría de los casos. Esta curación no solo se refiere al problema físico, sino también a los trastornos del aura, tanto emocionales como intelectuales.



Las dos capas áuricas que siguen muestran elementos presentes en la salud emocional y mental en cada uno de *nosotros*.

Las capas anteriores presentan una composición bastante más densa comparada con las capas que siguen, las cuales muestran una estructura más sutil y en consecuencia resultan más difíciles de ver, aun cuando se trate de alguien con gran experiencia.

Aura astral

i

La primera de estas capas es la capa aurica astral, la cual suele ser la mas grande y tiene una forma de ovoide que se asocia con el aura. Esta capa, como la segunda, es fluida y dinámica, y esta compuesta por matices multicolores, pero con tonos mas luminosos en los que predomina el magenta.

El tamaño de esta parte del aura oscila entre 10 cm. y 1 m. Su anchura, es por lo general, de aproximadamente 60 cm. desde el exterior de la capa áurica vital.

La capa áurica astral se forma con las emanaciones del cuerpo astral que es donde almacenamos la información de nuestra vida pasada y presente.

La existencia de esta capa áurica ha sido objeto de controversia debido a su naturaleza sutil y filosófica.

Mientras que hay muchas personas que son capaces de ver las capas áuricas más densas, sólo un reducido grupo de personas pueden percibir la capa áurica astral.

La mayoría de los que trabajan con la capa áurica astral la "ven" con su visión interna. La capa áurica astral suele ser el primer sitio donde las experiencias de bueno y malo producen efecto.

Las formas de pensamiento negativas afectan la constitución de esta capa áurica, formando aristas duras y colores sucios, y cuyo tamaño puede ser desde una uva grande hasta una pequeña semilla.

Esta forma de pensamiento comienza a irritar las líneas resplandecientes de la capa áurica vital, produciendo una disminución de su tamaño.

Al debilitarse de este modo la capa áurica vital, se crea un agujero por que la forma de pensamiento puede atacar a la capa áurica etérea.

Hay personas que llevan formas de pensamiento negativas durante mucho tiempo y pueden permanecer activas en la capa áurica astral durante un momento, muchos años y hasta varias vidas.

Cuanto mas se prolonguen y mas fuertes sean, mas claro harán a los sistemas físico y emocional.

En un estado ideal de salud emocional, la capa áurica astral tiene un color azul brillante o un azul humo. Esta capa se puede percibir en las personas que tienen un estado emocional ideal y que transmiten tranquilidad a su alrededor.

Las capas áuricas astral y mental inferior se pueden unir a la de las demás personas que los rodean. La felicidad, el temor, la ira y la tristeza pueden ser enormemente contagiosos.

Nuestras emociones y las de los demás pueden convertirse en otro factor importante de contaminación ambiental,

O puede ser una forma de energía positiva que mejoren nuestra vida y en consecuencia el mundo.

Si hay rabia o cólera, en la capa áurica astral suele percibirse en forma de pequeñas astillas de un color rojo intenso.

La depresión, en la capa áurica astral suele aparecer en forma de pequeñas nubes negras de diferentes densidades, según el grado de aflicción. La tristeza se preserita como un humo fino, negro o gris.

En el aspecto positivo, el naranja indica el equilibrio y la armonía en la capa áurica astral.

Este color naranja se crea para ayudarnos a combatir la depresión, la ira o la tristeza, y es gracias al esfuerzo del consciente o inconsciente que se puede luchar contra las viejas formas del pensamiento alojadas en nuestro campo emocional.

El color no es el efecto sino la manifestación visual del proceso, como lo son todos los colores del aura. Existen otros indicadores positivos, como son el brillo y la claridad del color.



Aura mental inferior

La quinta capa establece la diferencia entre el pensamiento cotidiano consciente (mental inferior) y el Ser Superior. La capa áurica mental inferior muestra la capacidad de una persona en el plano consciente o intelectual.

Cuando se posee un buen dominio de la capacidad intelectual esta capa áurica es brillante y ancha, normalmente de 4 a 20 cm. de anchura, sobre todo en la región de la cabeza. Esta capa suele ser, casi siempre, de color amarillo claro cuando se goza de buena salud mental.

La capa áurica mental inferior se confunde a menudo con la capa áurica, ya que ambas comparten el mismo espacio solo cuando la mente es muy activa, o cuando el pensamiento consciente puede separarse de las emanaciones, es cuando se puede ver el destello amarillo fuera de los límites de la capa áurica astral.

Si en la capa áurica hay manchas rojas estas denotan sentimientos de ira. Estas manchas que se generan en el cuerpo emocional, entran en la zona del pensamiento consciente y dificultan los procesos que allí tienen lugar. Si se ven nubes negras en esta capa indican depresión.

Cuando existen problemas de tipo mental, esta capa se muestra asimétrica. En ocasiones, la mitad de la capa áurica es muy ancha, en tanto que la mitad restante es estrecha y encogida. Otras veces uno de los ciclos es oscuro y sucio, mientras que el otro es claro y brillante.

Aunque la capa áurica mental inferior los muestra el estado de equilibrio entre las emociones y el intelecto, para diagnosticar la salud mental de cada uno de nosotros es importante considerar el aura entera.

Tal vez algún día desaparezcan las limitaciones en cuanto al diagnóstico por medio de la observación del aura y se pueda ayudar a la humanidad para que tengamos una mejor salud física y mental.



Una de las características del aura humana es su división en dos cuerpos de energía separados. No se refiere con esto a las divisiones que hay en cada una de las capas, sino de dos formas distintas y separadas, una de las cuales rodea al cuerpo físico y la otra se muestra, sobre nuestra cabeza, encima de la primera.

Los cuerpos áuricos inferiores están formados por cinco capas. Los cuerpos áuricos superiores constan sólo de dos capas.

Ocupan desde unos centímetros por encima de la cabeza hasta 15 m por encima de cada uno de nosotros.

Un factor determinante para la localización de los cuerpos áuricos superiores es el comportamiento de cada uno de nosotros. Si tenemos poco interés por la vida espiritual, los cuerpos áuricos se alejarán de nosotros y si por el contrario, evolucionamos rápidamente, los cuerpos áuricos superiores se acercarán, ya que necesitamos gran cantidad de energía superior. La separación de estas auras es provocada por la incapacidad del cuerpo físico para soportar el poder y la intensidad de las energías superiores.

Quienes han podido llevar el aura superior hasta el aura inferior durante determinados períodos de tiempo, o incluso durante toda una vida, han recibido títulos diferentes: santo, buda, profeta, sabio, iluminado, gurú, maestro, cristo.

Aura mental superior

El borde exterior del aura superior suele ser de color violeta con una franja azul oscuro en la parte interior. Dada su energía, este cuerpo vibra con una frecuencia difícil de apreciar por el ojo humano y por lo tanto sólo se puede ver una parte de este cuerpo, que en forma de medialuna, está dispuesta transversalmente sobre la cabeza. Suele medir unos 60 cm. lado a lado.



La capa áurica mental superior contiene las energías que generan la capacidad de nuestra mente superior. Es nuestro vínculo con nuestro origen. Es la morada de nuestro ser superior y nos proporciona la información más amplia que la que nuestro cerebro es capaz de crear a partir de la experiencia diaria. También que se concentra la suma total del Conocimiento Universal. Es esta capa la que utilizan las personas con poderes psíquicos. Esta capa áurica, en forma de medialuna, es de gran importancia en el estudio y análisis del aura, ya que demuestra nuestra capacidad para usar energías superiores y el grado de desarrollo espiritual que tenemos, y lo que en potencia podemos llegar a evolucionar.

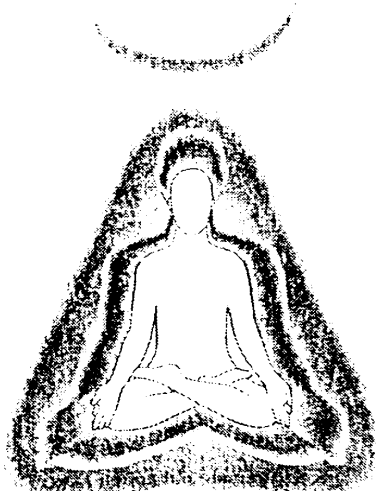
Aura espiritual

Contenida en la capa mental superior, es el núcleo del aura superior y recibe el nombre de aura espiritual. Se le ha descrito como una luz blanca nacarada radiante e inimaginable. Sólo por medio de la visión interna es posible saber que está ahí.

Este lazo que nos une a El, al Origen. Es aquí donde se manifiesta la forma más alta de energía del mundo físico.

Toda la Energía Universal que usamos en nuestra vida es enviada desde este cuerpo.

Rara vez empleamos todo su potencial, la cual es procesada al entrar al chakra de la cabeza. Aquí la energía pura es transformada en las partes de energía específica que necesitamos para satisfacer nuestras necesidades. La energía alimenta los siete cuerpos sutiles y luego es enviada a las diferentes capas del aura inferior.



Gracias a que la energía es procesada, no nos sentimos abrumados por las intensas propiedades de la energía.

Ya que vivimos en un mundo tan denso y de vibración lenta el aura espiritual necesita separarse de las capas inferiores. Pero debemos tener presente que el aura superior está próxima a nosotros para tirar inconscientemente de ella y continuar nuestro proceso evolutivo,

Cuando llegamos a la punta del "ser" en el que tomamos conciencia de nuestro lazo con el universo, cuando percibimos la Luz y el Amor en todo lo que existe, cuando sentimos que formamos parte de ese Arco iris maravilloso y sabemos que somos uno con El, entonces es cuando hemos rozado este nivel del aura.

*"Brilla... brilla! Veré la maravilla de ti mismo,
para ser solamente como Tu arco iris puede ser".*

Los chakras y el aura

*"En los chakras encontramos
los siete rayos del arco iris"*

Las distintas capas del aura esta "respirando" alrededor de nosotros, energías que se asocian con la energía vital. Pero, existe otro tipo de energía, comparable con los rayos de luz, que entra y sale de ciertos centros de nuestro cuerpo. Estos centros se llaman chakras, los cuales ya eran mencionados, en ciertos textos tibetanos, desde hace 2.000 años.

Los chakras son pequeños torbellinos giratorios de energía, dispuestos en línea a lo largo de la espina dorsal, y van desde la parte superior de la cabeza hasta el coxis.

Mientras las capas del aura que nos rodean producen una energía de tipo "recipiente", los chakras aportan el "contenido" de este recipiente. Estas dos energías se complementan y actúan juntas para crear y sostener la vida.

Existen siete chakras mayores, y cada uno de ellos esta asociado a cada una de las siete capas o auras, aunque en realidad los siete chakras se encuentran en todas las capas áuricas.

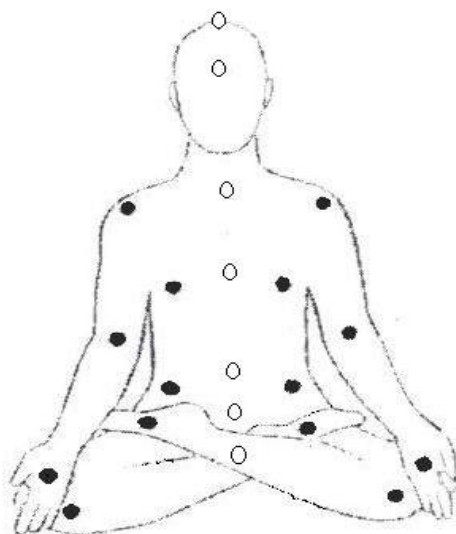
En realidad hay muchos más chakras aparte de los siete principales y los cuales reciben el nombre de chakras menores. Estos centros de energía menores se encuentran en nuestras manos y pies, en cada pecho, en cada rodilla y codo, en las caderas y en los hombros, e incluso en los tobillos.

Cada chakra tiene cuatro funciones principales:

- dinamizar las capas áuricas
- alimentar la función psicológica
- alimentar la función fisiológica
- transmitir la energía entre las capas áuricas

En el terreno fisiológico, cada chakra presenta una estrecha relación con una glándula endocrina.

En el ámbito psicológico, se observa que el desarrollo de un chakra esta íntimamente ligado a la calidad de vida que llevamos



Chakras mayores y menores

Chakra Base



Cualquier clasificación de los chakras suele empezar con el chakra base, su nombre en sánscrito es *Muladhara* y rige sobre los riñones y la columna vertebral. Está situado en la base de la espina dorsal, entre los genitales y el ano. Se le liga con las glándulas suprarrenales. Tiene como función esencial el control de la energía física y las sensaciones.

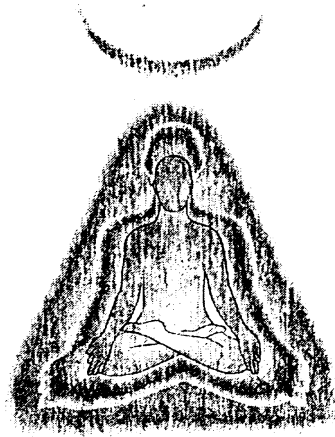
Es el centro en el que reciben energía nuestros sistemas que regulan nuestra voluntad de vivir y nuestros mecanismos de supervivencia básicos.

Asimismo, nos relaciona con las energías de la tierra a través de las piernas. En el plano psicológico, los elementos correspondientes se desarrollan durante nuestro primer año de vida y tienen una gran incidencia sobre nuestra manera de comportarnos en el futuro, ya que constituye la base de nuestra personalidad.

Cuando se observan trastornos en las capas áuricas cercanas a este chakra, la persona podría estar padeciendo fallos en su sistema inmunológico y otras enfermedades afines. Podría manifestar síntomas externos, como avaricia, hurto o un sentimiento de que el mundo lo presiona y debe luchar.

Los trastornos de este centro dan lugar a una personalidad incapaz de hallar reposo, aun cuando se encuentre rodeada de cosas positivas.

Este chakra está asociado con el color rojo y se le relaciona con la pasión, la energía vital, la sensualidad y el poder creativo.

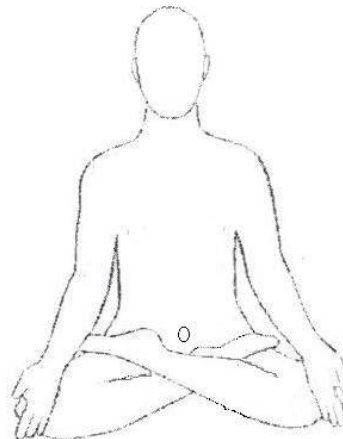


Cada chakra posee un “aspecto” anterior y un “aspecto” posterior, con la excepción del primer y último chakra.

La parte anterior de cada chakra que lo tiene, es de naturaleza receptiva, mientras que su parte posterior es de naturaleza firme.

El chakra base se despliega en sentido descendente

Chakra Púbico



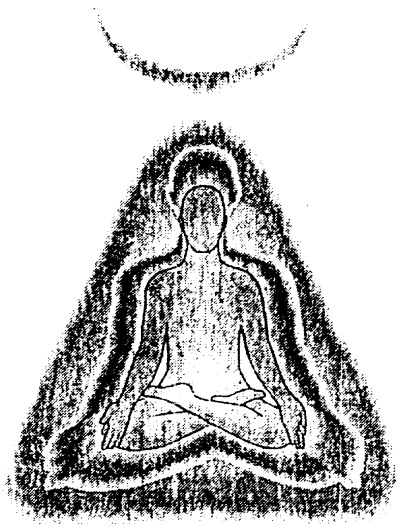
El segundo chakra (*Svadhithana*) controla el sistema reproductor y está relacionado con las glándulas gónadas. Está situado encima de los genitales y debajo del ombligo. Su función esencial es la de administrar el potencial energético del cuerpo y más concretamente, la energía sexual.

En el plano psicológico, los elementos correspondientes a este chakra se desarrollan sobre todo durante el segundo año de vida, con la aparición de la inteligencia sensorial-motriz, la inteligencia del cuerpo.

Este chakra nos relaciona directamente con nuestro entorno inmediato, en una conexión con el aquí y el ahora. Mediante este chakra tomamos conciencia de nuestra presencia en el mundo.

Cuando se produce una anomalía en este centro, suele ser de tipo emocional. Como este chakra es un regulador de las funciones endocrinas, cuando está dañado suelen presentarse síntomas externos, como la falta general de vitalidad, un rápido envejecimiento y una disminución del impulso de atraer a otras personas.

Este chakra está asociado con el color anaranjado y se le relaciona con el movimiento físico, el bienestar y la alegría.



La parte posterior, de este chakra, hace referencia a la cantidad, la estructura y las modalidades de utilización de la energía que se dispone, especialmente la energía sexual.

La parte anterior es más receptiva y nos pone en contacto con las energías circundantes y está en relación con el amor sexual y con la capacidad de dar y recibir placer.

Mediante la parte anterior tomamos conciencia de nuestra presencia en el mundo, mientras que con la parte posterior estamos en relación con la acción.

Chakra Umbilical



El tercer chakra (*Manipura*) rige sobre El estómago, el hígado, la vesícula biliar y el sistema nervioso. Esta asociado con el páncreas. Este chakra se localiza en el plexo solar y tiene como función esencial administrar la energía psíquica.

Normalmente este centro ejerce un control sobre la noción del yo. En el plano psicológico, los elementos correspondientes a este chakra se desarrollan durante la infancia.

El primer chakra constituye nuestra estructura básica, mientras que el segundo se asocia con nuestras vivencias emocionales a través de la transmisión de esa energía básica.

Por su parte, el tercer chakra permite la organización y conclusión de este proceso. El tercer chakra es el punto de la capacidad personal y la expresión de la creatividad mediante el uso equilibrado de esta capacidad.

Los trastornos del aura en este centro pueden denotar cualquier cosa, desde timidez y temor hasta un poderoso impulso de manifestar sentimientos de ira y rabia.

Este chakra está asociado con el color amarillo y se le relaciona con la sensibilidad, el reconocimiento de lo que hacemos y la dignidad.

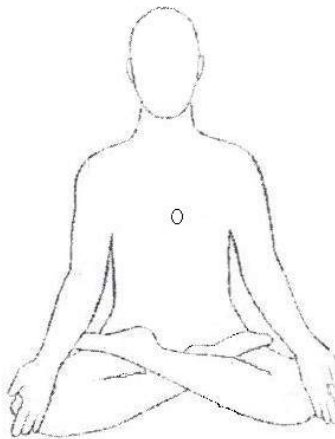
La parte anterior de este chakra, está relacionada con la noción del "yo" y ejerce un control sobre las

emociones generadas por el chakra inferior que lo alimenta.
La parte posterior se relaciona con la voluntad de conservar ese "yo".



La parte anterior se asocia con los modelos, signos y normas que nos sirven como punta de referencia, y la parte posterior se asocia a los actos y procedimientos destinados a mantener esa cohesión.

Chakra del corazón



El cuarta chakra (*Anahata*) controla el corazón, el sistema circulatorio y la sangre. Está relacionado con la glándula timo. Se encuentra en el centro del pecho, aproximadamente en el músculo del corazón y su función esencial es la transmitir la energía del cuarto plano.

Este centro es el guardián del acceso a los chakras superiores. Aquí las energías que proceden de los chakras inferiores se transforman a base de vibraciones, de manera que puedan ascender. El poder de la transformación que aquí se utiliza, es la compasión y el amor. En el plano psicológico, los elementos correspondientes a este chakra se desarrollan especialmente en la adolescencia.

El tercer chakra corresponde a una construcción a partir de reglas, modelos, normas y representaciones del ser. Por lo que respecta al cuarto chakra, se corresponde con elementos generados por nosotros mismos y que se nutren con las relaciones afectivas, como los lazos de amor, la dependencia sentimental, el odio...

Los trastornos del chakra del corazón se pueden manifestar exteriormente como una personalidad fría.

Este tipo de personas carece de compasión y son inmorales, pudiendo llegar a ser muy destructivas para la

sociedad.

Este chakra está asociado con el color verde y se relaciona con el amor y la armonía.

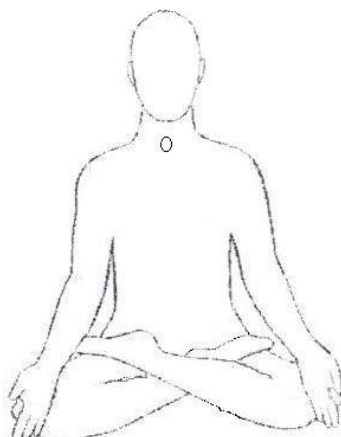
La parte anterior de este chakra es receptiva y nos abre la energía del cuarto plano y sus vibraciones. La parte posterior se asocia a la administración de esas energías.



La parte anterior es receptiva y nos pone en contacto con las vivencias sentimentales: lazos de amor, dependencia afectiva, odio...

La parte posterior se asocia con el control de estas relaciones, con el poder que se puede extraer de ellas y con la forma de responder, también a ellas.

Chakra de la garganta



El quinto chakra (*Vishudha*) actúa sobre la laringe, los bronquios, los pulmones y el esófago. Está relacionado con las glándulas tiroideas y paratiroides, las cuales regulan el metabolismo. Se localiza bajo la región de la garganta.

Aquí es donde recibe la energía nuestra capacidad para comunicarnos hacia el exterior, con los demás, y hacia el interior, con nosotros mismos.

Los cuatro primeros chakras corresponden a una construcción de nuestra personalidad y su relación con el mundo. Hasta aquí, hemos sido formados desde el exterior a partir de nuestro entorno. Ahora se trata de construir algo personal, algo nuevo.

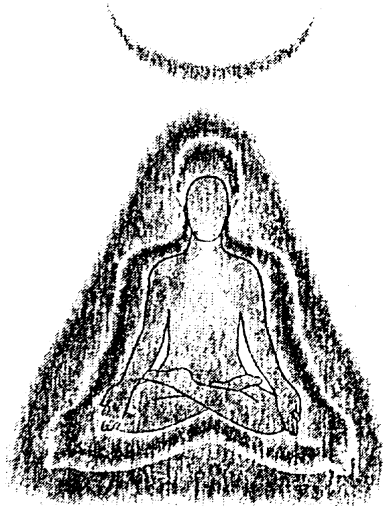
Es preciso intentarlo y conquistamos. En el plano psicológico, los elementos correspondientes a este chakra se desarrollan especialmente en la edad adulta.

Este chakra se relaciona con los criterios vitales, los objetivos, los privilegios y las implicaciones.

Los trastornos del aura en la zona del quinto chakra pueden indicar alteraciones en el metabolismo, una obsesión neurótica con un comportamiento carente de sentido, falta de autodisciplina e incapacidad para expresar los sentimientos propios.

Este chakra está asociado con el color azul y se relaciona con la expresión creativa a través del sonido.

La parte anterior de este chakra está relacionada con los criterios vitales, los objetivos, las implicaciones y las elecciones privilegiadas.

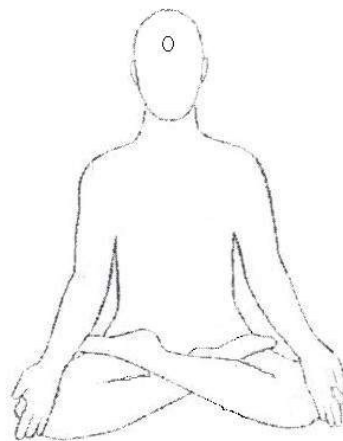


Representa la necesidad de autonomía.

La parte posterior se asocia a los aetas y métodos necesarios para mantener el rumbo firme sin sucumbir ante los problemas de la vida.

Representa los medios para obtener la autonomía.

Chakra frontal



El sexto chakra (*Ajna*) rige sobre el ojo izquierdo, las orejas, la nariz y los centros inferiores del cerebro. Está relacionado con la glándula pituitaria. Se localiza entre ambos ojos, en el centro del cerebro.

Este chakra permite vivir lo desconocida que hay en nuestro interior, encarnarlo.

En relación al chakra anterior su naturaleza es más concreta. Controla las sensaciones, sentimientos y acciones que no proceden de la parte consciente de nuestra persona. Con este chakra, lo insólito, lo infrecuente, el azar, la fe, los fenómenos parapsicológicos o los milagros habitan en nosotros noche y día.

Este chakra pone en funcionamiento lo que se conoce como Tercer Ojo, el cual se le considera el responsable de nuestra visión espiritual.

Al sexto chakra se le considera el centro de lo psíquico y lo mental. Este centro nos pone en contacto con nuestros mundos interiores y está relacionado con la manera que tenemos de aprender y controlar las informaciones extraídas de lo más profundo de nuestro ser.

Cuando se advierten trastornos en las capas áuricas que rodean a este chakra, la persona podría ser víctima de alguna enfermedad psíquica o mental, o padecer trastornos durante el sueño, confusión, alucinaciones, problemas de la visión o enfermedades hormonales.

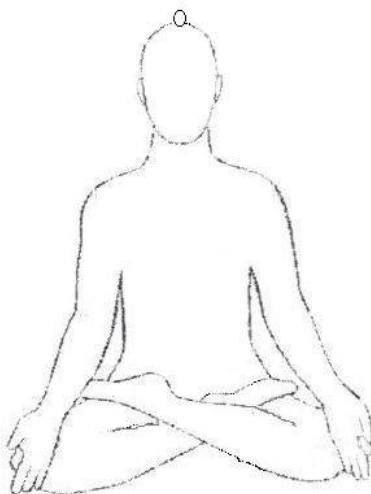


Este chakra está asociado con el color índigo y se relaciona con la visualización creativa y recoge las instrucciones del yo superior.

La parte anterior es receptiva y es la que nos pone en contacto con lo psíquico y lo mental.

La parte posterior está asociada con la visión espiritual y el desarrollo del Tercer Ojo.

Chakra coronario



El séptimo chakra (*Sahasrara*) rige sobre el ojo derecho y los centros superiores del cerebro. Está relacionado con la glándula pineal. Se ubica en la parte superior de la cabeza, en la corona.

Es el primer centro que nos pone en contacto con las energías cósmicas que proceden de la Luz y el último centro por el que esta energía fluye tras haber sido procesada y haber pasado por los chakras inferiores.

Este chakra nos habla de la multiplicidad y la complejidad de la eternidad, de lo infinito y lo desconocido, de la ausencia del más allá, de los valores y leyes personales, del auto-conocimiento trascendental, de la relatividad y del humor. .

La tradición lo representa como un loto de mil pétalos, lo que para los hindúes es sinónimo de infinito.

El séptimo chakra tiene una gran importancia espiritual. Es fundamental para la evolución de nuestro Verdadero Ser.

Cuando este chakra se encuentra bloqueado, el flujo se interrumpe, la vida carece de sentido y se estanca, y viene la depresión.

Cualquier anomalía de este chakra debe ser tratado con la mayor seriedad, pues sin este flujo cósmico de la energía vital, el organismo que alberga a nuestro cuerpo espiritual morirá, y perderemos nuestras actuales posibilidades de evolucionar.

Este chakra esta asociado con el color violeta y se relaciona con la espiritualidad y la perfección, y nos pone en contacto con la inteligencia infinita.

Este chakra, al igual que el primero, sólo se despliega en una dirección. El primero, en sentido descendente, nos pone en contacto con la tierra, y este, en sentido ascendente, nos pone en comunicación con El.



Todas las anomalías de las capas áuricas tienen remedio, para ello basta con que realicemos un esfuerzo positivo y que tengamos la voluntad de cambiar.

"¿No sería maravilloso que esos torbellinos de color que son los chakras nos dieran. Los tonos del arco iris?"

Los Colores del Aura

"Que tiene ese azul infinito, que la luz del hombre puede habitarlo con tan solo abrir su alma?"

El aura y los chakras son dos maneras de expresar la presencia de las energías cromáticas, dentro del cuerpo y a su alrededor. El numero de matices, tintes y tonos de un color es infinito, como lo son los diferentes aspectos mentales, emocionales, físicos y de la salud espiritual que aparecen en el aura en forma de colores.

Cada color básico tiene un matiz, y cada matiz tiene un significado diferente. Con gran frecuencia, una capa del aura presenta dos, tres y basta cuatro colores diferentes.

Algunos de estos colores aparecen superpuestos al color predominante de la capa áurica, y otros aparecen diseminados aquí y allá por todo el cuerpo áurico.

Es indispensable que el observador del aura, lleve anotado en un cuaderno los colores que aprecia en las distintas capas y también la opinión de la persona observada con respecta a dicha interpretación. De este modo, las definiciones de los colores que observamos estarán en armonía can nuestra percepción particular. Cada uno de nosotros debe construir su propia verdad a partir de experiencias personales. Decimos esto, porque esta demostrado que cada persona percibe el color de una manera ligeramente distinta a como lo hacen los demás.

También es importante considerar lo que hay detrás de cada persona. Una pared de color amarillo o un fondo roja, sin duda cambiara el modo en que percibimos el color áurico que se superpone a estos colores.

Para evitar esto se debe colocar un fondo oscuro para interpretar con mayor fidelidad los colores de las capas áuricas Lo ideal sería que la persona estuviera desnuda, pero esto sería pedir mucho a la mayoría de la gente.

Los colores que se aprecian en el aura son distintos a los colores del espectro con que estamos familiarizados, ya que los colores áuricos son traslucidos, transmiten la sensación de que están vivos y a veces tienen textura.

Existe cierta correlación entre los colores áuricas y los colores del espectro que el cerebro impone al observar el aura, lo que hace posible las interpretaciones, aun cuando los colores no sean los mismos.

El aura se expresa en términos de vibración de color y para su estudio e interpretación nos basaremos en el hecho de que los pensamientos y sentimientos se congregan alrededor del cuerpo físico, en forma de finas ondas vibratorias a rayos de color.

Los rayos, y de hecho todos los fenómenos del universo, son manifestaciones de diferentes frecuencias de vibración.

El mundo de la naturaleza es considerada una sinfonía de color que expresa emanaciones de diversos rayos de luz, ya se trate de las delicadas tonos de una alborada o de los vivos matices del crepúsculo, de los tonos maravillosos del arco iris o de la suave intensidad del sol de mediodía en verano.

La ciencia esotérica nos enseña que el Sol emite fuertes rayos vibratorios o longitudes de onda de luz, denominados los siete colores vibratorios principales, de los cuales brotan los siete tipos básicos de mentalidades y temperamentos humanos.

En orden de grado, estos son:

- Violeta Fuerza espiritual
- Indigo Intuición
- Azul Inspiración
- Verde Energía
- Amarillo Sabiduría
- Anaranjado Salud
- Rojo Vida

Estos son los colores que componen el espectro, pero cada uno de estos rayos se divide en muchos matices.

Además de estos, la ciencia admite la existencia de muchos rayos invisibles para la vista física normal como, por ejemplo, el ultravioleta o el infrarrojo.

En términos del cosmos, el aura de los planetas del sistema solar se basa en la misma expresión de color, en cuanto a simbolismo, que la del aura humana. Marte emite un aura roja; Venus, verde, al igual que la Tierra; Júpiter, el planeta regio o afortunado, exhibe un aura violeta, mientras que Mercurio, vibra en Indigo.

Los siete colores poseen un significado interno u oculto que es de gran importancia en el estudio del aura.

En el aura humana hay tonos de color básicos que revelan clases definidas de talento, hábitos y carácter, y hay un número infinito de tonos de color individuales.

Los antiguos egipcios fueron los primeros en formular la teoría de la correspondencia entre los colores y la triple constitución humana.

Un ser humano está "hecho" de diferentes estratos de conciencia o planos de existencia y posee un vehículo separado para la expresión de cada uno de estos, o sea, los cuerpos físico, etéreo, astral, mental y espiritual.

Cada uno de estos cuerpos o modalidades de conciencia se encuentran relacionados de una peculiar manera con los colores primarios: rojo, amarillo y azul, que simbolizan el cuerpo material (físico-etéreo), el alma (astral-mental) y el espíritu (conciencia-espiritual), respectivamente.

De esta trinidad emanan los colores secundarios o complementarios: anaranjado, verde, Índigo y violeta.

Al mezclarse estos siete rayos principales con el negro y el blanco se obtienen todos los demás colores.

Rojo

Para empezar desde la base de la escala de colores, está el rayo rojo, que está considerado como el color físico predominante. Es el primer color primario y en la simbología antigua representa el cuerpo, la tierra y el infierno.

Se trata de un color de vibración inferior que representa el elemento animal, la experiencia de los sentidos, todas las cosas físicas y el pensamiento materialista. El rojo es el símbolo de la vida, su presencia denota fortaleza y vitalidad. Las personas con abundante rojo en su aura tienen fuertes predisposiciones físicas, así como una mente y una voluntad poderosa. Generalmente poseen una perspectiva materialista de la vida y suelen manifestar una naturaleza muy ardiente y amorosa.

El rojo denota las más profundas pasiones humanas: amor, valor, odio, rencor.

Los matices del rojo señalan cualidades diferentes. Los tonos oscuros intensos, manifiestan una tendencia al egoísmo, mientras que los nebulosos indican codicia y crueldad. Los rojos brillantes y claros son los mejores del grupo: revelan generosidad y ambición.

Cuando el color rojo predomina en el aura, denota una naturaleza fuerte y dominante, el tipo que solemos llamar "personalidad magnética", que se reconoce en pioneros y en dirigentes de empresas audaces.

Mientras más oscuro es el matiz de rojo en el aura, menos favorables son los aspectos que presenta. El carmesí indica una propensión a la sensualidad, las pasiones y los deseos más bajos, mientras que un escarlata subido señala lujuria. Un carmesí intenso mezclado con negro revela que se trata de un individuo de naturaleza sensual baja, cuya mente se halla bajo el dominio de las pasiones animales.

En todas las auras rojizas hay una tendencia hacia la experiencia sensorial más que hacia la mental o la espiri-

tual. Estos aspectos negativos se pueden observar en las naturalezas dominantes y ampulosas de ciertos individuos pertenecientes a este grupo, que tiene la adulación y la vanidad como aspectos adicionales.

Se han realizado numerosos experimentos sobre el uso de luces rojas y filtros con animales y plantas. Los experimentos realizados con las plantas muestran que la luz roja estimula el crecimiento y produce plantas más altas que aquellas que se desarrollan bajo una luz normal. El típico problema es que estas plantas crecen largas y débiles, y tienen pocas hojas.

No se recomienda visualizar el rojo en la meditación, ya que incrementa el ritmo cardíaco y eleva la presión sanguínea. También se ha comprobado que el uso de ropas rojas puede provocar en los demás sentimientos de ira.

El rosa es un placer que nos brinda el grupo de rojos. El rojo activo alcanza su máxima expresión al mezclarse con la luz blanca. Representa el amor universal y suele ser el color del chakra del corazón. Allí donde se encuentra el rosa hay una energía amorosa activa. Cuando alguien visualiza y transmite el color rosa está dando su amor incondicional.

El tono del albaricoque (rosa con naranja) ayuda a calmar un ánimo agitado, ya que presenta la ventaja adicional del elemento naranja, un factor de equilibrio.

Anaranjado

El anaranjado es otro color que genera actividad. Se trata de una mezcla equilibrada del rojo (lo físico) y el amarillo (lo mental). Este es el color más común en las auras.

El anaranjado representa una actividad armonizadora y de equilibrio constante.

Este rayo comprende todos los matices del naranja, desde el opaco anaranjado rojizo que denota egoísmo y orgullo, hasta los brillantes y claros tonos de la salud y la vitalidad. El anaranjado expresa la fuerza vital, la energía del Sol. Los yoguis lo llaman el "alma de la energía". La presencia de tonos anaranjados en el aura nos habla de una personalidad vital, enérgica y activa. Esas personas con frecuencia dominan a otras con la sola fuerza de su vitalidad.

Aunque nacen para ocupar posiciones de responsabilidad y encuentran más fácil gobernar que servir, carecen de codicia por el poder. Buenos patrones, manejan con tacto a sus subordinados; son sociables en excelencia y generalmente pueden entenderse con cualquier clase de persona, rica o pobre. Sin embargo, el rayo anaranjado rara vez es encontrado sin cierta porción de orgullo, el cual está, en general, subordinado al sentido común.

Los autores antiguos consideraron el color naranja como expresión de sabiduría y de los poderes del razonamiento. Las personas clasificadas bajo el rayo anaranjado son comúnmente individuos equilibrados.

En el aura, el color anaranjado es considerado también como un color de transición. Cuando el color anaranjado aparece en la misma zona durante mucho tiempo, es evidente que la persona está bloqueada "es incapaz de evolucionar".

Cuando estemos fatigados, realicemos la respiración naranja, la cual resultará muy útil. Esta práctica revitaliza la mente y el cuerpo, y nos permite seguir adelante.

Un naranja oscuro denota pereza y ciertos tonos oscuros revelan una personalidad que está reprimiendo algo. Cuando la represión es general las zonas del segundo y tercer chakra aparecen cubiertas por un tono indefinido de marrón, verde y naranja.

Desde el punto de vista psicológico, el anaranjado genera actividad y vigilancia.

Amarillo

Es el color del intelecto y cada matiz o tono amarillo indica un tipo de capacidad o expresión del intelecto, desde la destreza de un amarillo mostaza, a la elevación del pensamiento de un amarillo claro o la timidez de un amarillo rojizo.

El color amarillo, excepto cuando posee matices turbios y oscuros, es un buen aspecto en el aura. Los matices dorados denotan particularmente las cualidades del alma y las fuerzas astral-mentales.

El amarillo simboliza el pensamiento y la concentración mental.

Donde el amarillo predomina se está señalando la presencia del intelecto. Significa la luz, que representa al Sol.

Un amarillo dorado y brillante tiene un significado espiritual, lo que explica el uso que de él se hace en ceremonias religiosas y misterios sagrados, en los que se le utiliza en vasos y utensilios de los altares.

Los rayos amarillos son de lo más benéfico, pues poseen el poder de disipar el temor y la preocupación. Tienen un elemento tónico que es valioso en algunos trastornos nerviosos. Son estimulantes tanto para la salud como para la mente.

Este color aparece en las auras de personas brillantes y optimistas, rodea a personas que son inteligentes y capaces, especialmente en asuntos de negocios. Cuando presentan un amarillo pálido son por regla general animosas y a la vez precavidas. Los matices de amarillo oscurecidos o empañados son malos; denotan celos y sospecha. Ciertos tonos opacos de amarillo que aparecen en el aura indican la inutilidad de algunas personas, aquellas que se pasan las horas de ocio soñando en visiones sin objeto o fantasías infructuosas. Esas personas no son optimistas sino soñadoras.

Como regla, el amarillo tirando a dorado descubre un alma que está adquiriendo cualidades espirituales.

Cuando el amarillo aparece en el aura en combinación con otros colores, junto a ellos o superpuestos, se presupone una participación mental consciente en el proceso que tiene lugar en la zona.

Si una de las capas del cuerpo aurico vital se muestra de un color verde brillante y al observarla se descubren algunas manchas amarillas, es posible determinar entonces que la persona se encuentra llena de fuerza y vitalidad.

Verde

El verde es el color del crecimiento. Desde el punto de vista psicológico recuerda a la primavera. Podemos visualizar la hierba que nace del suelo oscuro, las pequeñas hojas que crecen en las ramas secas cuando los últimos días del invierno se desvanecen como en sueños y la vida renace.

El crecimiento, la renovación, la vida que surge de la muerte. Este proceso es una reflexión sobre los ciclos naturales que se repiten en todos los planos de la vida. Los verdes primaverales nos recuerdan la esperanza de sobrevivir a los inviernos de la vida.

La presencia del color verde en el aura, con excepción del verde olivo y otros matices oscuros es una buena señal. Ese color indica, en general, individualismo, regeneración, energía y previsión. Es el símbolo del ego. El rayo verde gobierna el crecimiento individual como, por ejemplo, la semilla que crece.

Las personas que han alcanzado prosperidad y éxito en la vida muestran invariablemente fuertes tonos de verde en sus auras.

El verde también gobierna el reino mental e indica una multiplicidad de ideas. Un verde brillante, claro, aparece en auras de personas que son naturalmente animosas, versátiles, consideradas y adaptables. Representa la liberación de cualquier sujeción, la independencia y una vida nueva.

El verde hierba, mezclado con una pequeña cantidad de luz blanca, da un hermoso verde pastel que indica un pacífico proceso evolutivo.

El verde plata oscuro, como el de los pinos, es tranquilizante y se recomienda utilizarlo en los ejercicios de respiración de colores para neutralizar y tranquilizar el murmullo de la gente.

El verde con un poco de azul oscuro representa la existencia de un proceso de desarrollo o crecimiento.

La gente envidiosa o celosa presentará un verde oscuro sucio en las capas auricas astral o mental inferior.

Si la gente nerviosa, impresionable, tensa, se diera cuenta de los efectos benéficos y curativos del color verde sobre la mente y los nervios, sin duda se haría rodear de este confortante color, cuyas vibraciones son extremadamente refrescantes para el alma.

En Oriente, el verde es el color del luto, pero esta idea se basa en la creencia de que es el color del crecimiento y la vida nueva, y no un símbolo de muerte y tristeza. Los chinos, un pueblo filosófico, lo utilizan profusamente en sus festivales de alegría y gozo.

Los aspectos negativos del verde son la envidia y los celos, indicados por un matiz oscuro, y el engaño y la traición señalados por el verde olivo.

Azul

Es el matiz propio del cielo. El azul representa la inspiración, es el color espiritual. Su poder y significado espirituales se conocen desde hace mucho tiempo. En los países orientales se acostumbraba colocar objetos de color azul en las tumbas para alejar a los males espíritus. En China y Japón es el color de la Fortuna.

Hay azules que representan la mayor de las capacidades intuitivas y azules que indican la más profunda melancolía.

La presencia de mucho azul en el aura significa una naturaleza artística y armoniosa, así como comprensión espiritual. Es el rayo de la Luna y siempre se le ha asociado con el aspecto femenino. El azul figura de manera prominente en los templos a Isis en el antiguo Egipto.

En la iglesia católica es el color de la Virgen María. Un azul brillante de nota seguridad y confianza en uno y la posesión de un carácter más positivo que el de aquellos cuyas auras irradian tonalidades más pálidas de azul. Las personas con una buena porción de brillante azul son, por regla general, amigos fieles y de carácter sincero.

Los matices más oscuros de azul muestran cualidades espirituales. La presencia de Índigo en el aura indica un alto grado de espiritualidad, integridad y profunda sinceridad. La sabiduría y la santidad están representadas por auras azul oscuro, y ciertos matices de azul pálido indican idealismo.

El azul más común en las auras es el azul marino e indica la entrada de información desde la profunda fuente de todo conocimiento.

En las capas del aura representa diversos grados de intuición. Cuando se encuentra en la capa áurica etérea, la intuición es fuerte y, con frecuencia, inconsciente.

Las personas con poderes psíquicos, exhiben este azul en muchas zonas del aura.

Otro azul muy común es el azul claro, el cual representa un proceso de estudio. Cuando una persona tiene este matiz significa que está recibiendo estímulos para aprender algo que es importante para su desarrollo. Es el color óptimo para la capa áurica astral, ya que cuando el azul cielo aparece por todas partes, la persona se encuentra en un momento de excelente salud emocional.

Hay otro azul, el cual al mezclarse con el verde da el turquesa; se le conoce como el color de la Nueva Era, porque indica un desarrollo orientado positivamente.

Violeta e Índigo

El Índigo es un azul oscuro que se acerca al violeta. Indica una mezcla de intuición y espiritualidad.

El sexto chakra está relacionado con este color y sirve para estimularlo.

Mezclando azul oscuro (el conocimiento ilimitado) con rojo vivo (actividad) se obtiene el violeta. Por lo tanto el color que resulta de la actividad espiritual en el aura es el violeta, que representa el conocimiento ilimitado.

El rayo violeta es un fenómeno que raramente se ve en el aura ordinaria. Es el color más espiritual, ya que contiene la espiritualidad del azul sumada a los elementos de vitalidad y poder del rojo.

Es el color del iniciado y del adepto. En realidad, a él pertenece al plano terrenal, ya que es propio de la alta esfera de los seres espirituales.

Por mucho tiempo ha sido considerado el color regio: del poder y la influencia, y todas las grandes almas están bajo su benigna protección.

Su presencia en el aura revela grandeza y merecimiento. La gente destacada por su amor desinteresado y su sabiduría irradia hermosas tonalidades de violeta.

Los matices más azulados son señal de trascendente idealismo.

No se recomienda a las principiantes que mediten en este color, ya que su belleza y energía tan poderosa hacen que sea muy difícil para el no iniciado, volver al estado consciente normal. Cuando el principiante regresa suele estar vacío y muy cansado. Para el experimentado, la concentración en el color violeta durante un tiempo moderado puede ser una experiencia espiritual renovadora.

El violeta ocupa el lugar número tres en la escala espiritual del color. El número uno es el blanco, y el dos es el oro.

En el grupo de los violetas es importante no omitir el color lavanda, el cual resulta de la mezcla del blanco con el violeta. Es el color de la energía dominante y se llega a percibir en el chakra coronario.

Marrón

El color marrón no es muy común en la mayoría de las auras, ya que casi siempre se encuentra mezclado. Los marrones indican la existencia de una influencia negativa en el aura.

También son característicos de una personalidad excesivamente materialista y egoísta, que se preocupa solo por sí misma.

Esto no significa que todos los marrones sean un factor negativo en el aura. El marrón chocolate denota afinidad con la tierra y el marrón oro, simboliza la laboriosidad.

El color marrón denota capacidad para la organización y la administración. Es el color del hombre de negocios. Representa industria; por ejemplo, es café la tierra que incesantemente se esfuerza por producir frutos y vida vegetal.

No esperemos fuertes sentimientos o tendencias emotivas en las auras matizadas de café, ya que es dominante el convencionalismo. Es el punto de partida de la ambición y el poder, material y comercial, y de la perseverancia para lograrlo.

Moteado de verde indica egoísmo, mientras que el tono más luminoso señala avaricia.

Gris

Es un color que suele representar aspectos negativos, ya que genera una energía sofocante. Quienes ostentan este color, normalmente en la capa mental inferior y astral, son muy convencionales y carecen por completo de imaginación. Se muestran fríos y duros hacia el mundo exterior.

Las personas con un amor innato por las reglas y la formalidad, de mente burocrática, tienen varios matices de gris en sus auras. Su presencia indica falta de imaginación o tendencia a la estrechez mental; un gris muy opaco puede interpretarse como mezquindad y torpeza.

Algunos autores consideran que el gris denota una profunda capacidad de concentración y perseverancia y, en efecto, las personas de aura gris son muy persistentes, el tipo afanoso que no dejara nunca una tarea sin terminar. Entre esta gente encontramos al solitario y a las personas a quienes les gusta vivir a su manera.

El gris es uno de los colores característicos de la depresión. El color gris suele ir acompañado de motas rojas de ira y nubes negras de depresión.

Negro

Cuando se habla del negro en el aura, lo que se está describiendo en realidad es una zona en la que no hay luz, como si fuera un "agujero negro" en el aura.

Cuidado con este color! Porque, hablando con exactitud, no se trata de un color sino de la ausencia de color.

Desde los tiempos más remotos el negro ha sido asociado con acciones malas y oscuras: su presencia en el aura es siempre negativa. Por eso es incomprensible la inclinación de los primeros hombres de la Iglesia por

este color; un error que afortunadamente no han cometido las religiones de Oriente.

Las influencias ocultas del negro ocupan un lugar muy bajo en la escala, es como símbolo del odio, la discordia y los males pensamientos. Aquellos de los más deplorables seres a quienes llamamos almas perdidas tienen un aura negra que de nota la pérdida o negación de todo lo bueno.

En las almas diabólicas y depravadas se ve brillar el aura con un rojo carmesí mezclado con negro, que señala la más horrenda combinación de maldad que se conoce.

Cuando se combina el negro con otros colores del aura los influye negativamente, así un aura oscura y turbia denota mala salud.

Rosa

El rosado fue considerado por los filósofos antiguos como un color místico, porque no es un matiz de ningún otro y, como tal, no podía ser explicado ni comprendido.

Un aura de color rosa de nota un carácter tranquilo, refinado, modesto. Rara vez se ve el color rosa en el aura de la gente positiva, dogmática o agresiva. Se manifiesta con frecuencia en sujetos que gustan de la vida tranquila en un ambiente bello y artístico. Las personas del tipo de aura rosada mostraran una grande y duradera devoción. La monja recatada y autosacrificada tiene una fuerte mezcla de rosado con azul celeste en su mística aura.

Plateado

El color plata estimula los procesos de los colores que lo rodean. Casi siempre se percibe este color en la energías guías, las cuales nos proporcionan las energías necesarias para salir adelante.

Un aura veteada de plata indica carácter constante, animoso, pero no confiable. La tiene gente versátil, activa y agraciada en las cuestiones relativas al movimiento, el lenguaje, los viajes, etcétera; son las que frecuentemente se dedican de modo superficial a todos los oficios y profesiones, pero sin ser expertos en ninguno. Se espera debilidad, inconstancia y humores cambiantes donde el color plata predomina.

El plateado es un color metálico y reflector que tiene cualidades protectoras.

Oro

Cuando hablamos del color oro, no nos referimos a los acres, sino al color metálico reflector característico del metal dorado. Este hermoso color tiene un brillo especial cuando aparece en el aura.

Este color esta presente en las energías guías y en los chakras. Su fuerza y naturaleza reflejante ofrecen protección y pureza, y sus altas vibraciones limpian y purifican. Las propiedades purificantes del oro se pueden utilizar en la visualización para limpiar los chakras y el aura.

Blanco

Es el color perfecto, hacia el que tendemos todos. Si viviésemos en completa armonía, todas nuestras vibraciones cromáticas se mezclarían y tendríamos un aura del blanco más pura. Así era la del Cristo representado en las reproducciones, especialmente en aquellas que le describen tras su resurrección.

El color es luz y es el primer testimonio de la Creación. Vivimos en un mundo de colores que no vemos, del mismo modo que hay sonidos que no percibimos. Nuestro ámbito de percepción es muy limitado... mas allá de los tonos del arco iris existe una cantidad insospechada de colores, tan brillantes y maravillosos que nos cegarían si pudiésemos verlos.

*Cuales serian los tonos de ese arco iris
si los viéramos con los ojos del alma?*

¿Cómo ver el Aura?

*"Cuando logremos percibir el aura con
una estrella, podremos decir que hemos
vista el universo".*

Para lograr ver el aura, es necesario aprender pensar y a creer en ella. Todos tenemos dentro de sí la capacidad de ver el área iris del aura.

Nos hemos acostumbrado tanto a los sentidos físicos, la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto; que nuestro sentido interior de la percepción ha quedado oculto y no lo aplicamos.

Para ejercitar este sentido interior, debemos aprende a ver con los ojos cerrados, a sentir lo que esta mas allá

de nuestros sentidos normales y a aceptar en nuestra mente consciente lo que han percibido nuestros sentidos interiores

Ya que el aura, con sus variados colores, es algo no físico; necesitamos realizar un esfuerzo consciente para verla. Si deseamos ver el aura debemos aceptar en primer lugar su existencia. De lo contrario, la mente consciente puede rechazar la idea del aura; puede rechazar incluso, las señales del inconsciente que le describen el aura.

La mayoría de nosotros, con el aprendizaje y la actitud correcta, podemos recuperar la capacidad de ver el aura y hacer uso de otras percepciones extra sensoriales.

Pero, tal vez, nos preguntaremos ¿para que ver el aura? La visión del aura y su área iris, verdaderamente magnífica, crea un lenguaje del pasado, del presente y del futuro, un lenguaje que debemos leer y comprender, un lenguaje que trae aparejada una enorme responsabilidad.

Además, si logramos desarrollar este don; podremos ayudar a nuestros semejantes, e incluso curados y comprender con mayor plenitud a todas las personas que nos rodean.

El conocimiento de ese arco iris que vestimos va mucho más allá de la mera connotación del color físico. Nos puede responder a una infinidad de preguntas, ya se planteen o no.

El tono del color nos puede revelar la honradez o la falta de ella, en una persona; si hay amor o este está ausente; si existe miedo, dolor o compasión.

Se trata, en la práctica, del medio curativo natural más poderoso que existe.

El ver el aura es un "sentido videncial" y, como tal, no necesariamente se ve con los ojos físicos.

La capacidad de ver el aura es la capacidad de sentirla.

En realidad, la percepción del aura es un sentido interior.

Cuando vemos las cosas con nuestros ojos, conocemos las cosas y sabemos donde las vimos, incluso después de haber cerrado los ojos. Lo mismo sucede con el aura. Está allí, sabemos que está allí, vemos sus colores, pero muchas veces no sabemos realmente que sentido es el que ha proporcionado esa imagen.

Con la misma rapidez con que cambian nuestros pensamientos, así cambia el aura. Cuando se observa a una persona, es interesante advertir los diversos tonos de color que conforman su personalidad.

La capacidad de ver e interpretar los colores del aura tiene también una aplicación práctica. Observando el color es posible diferenciar lo bueno de lo malo, a la persona sincera de la falsa.

Algunas veces al ver el aura, sentimos el camino correcto para que una persona encuentre la paz y la armonía, pero nos encontramos con que su pensamiento negativo, bloquea e impide su comprensión.

Pero, ¿por qué intentaríamos ver el aura?

Por la búsqueda... por la formación de nuestra conciencia.... por una necesidad interior... o tal vez por ese deseo de saber.

Debemos ser conscientes del poder de nuestra mente, ya que este poder solo está limitado por nuestras propias barreras. La mente puede asomarse al futuro, viajar al pasado, curar nuestros cuerpos e incluso curar a los demás. En la mente hay poderes que nos ayudan a percibir el aura, todo ello en función de nuestra conciencia y de la disposición que tengamos para usar este poder.

Si queremos ver el aura e interpretarla rápidamente, esto no es posible. Hace falta dedicación y paciencia para formarnos a nosotros mismos y ser capaces de verla. La meditación es uno de los caminos más seguros para establecer un juicio correcto; la confianza serena es esencial. Ver el aura es "ver" sin hacer uso de nuestros otros sentidos. En esencia estamos pidiendo a nuestra mente que observe y que nos de su opinión sin hacer uso de los sentidos externos.

Cuando hayamos llegado al punto de la objetividad total, nuestra mente ve el aura y a ese maravilloso arco iris en todo su esplendor, de tal manera que lo que vean nuestros ojos físicos no se podrá comparar nunca con lo que ve nuestra mente.

Estamos acostumbrados a los éxitos apresurados. Rechazamos las cosas que no se consiguen con rapidez.

La visión interior sólo se puede obtener cuando la impaciencia da paso a ese sentido interior que nos hace "saber".

¿Quién percibe el aura?

Nuestra visión periférica es quien percibe el aura. En el campo visual de un ojo hay 130 millones de bastones receptores, la mayoría de los cuales se localizan en la periferia de dicho campo. Son los que funcionan en condiciones de poca luz y constituyen nuestra visión nocturna. Trabajando a partir del centro del campo visual y en la zona de los bastones hay unos 7 millones de conos receptores que operan mejor a la luz del día.

Los bastones receptores sintetizan la rodopsina, también llamada púrpura visual, que es extremadamente sensible a la luz baja. Para ver el aura la luz debe ser tenue, ya que son los bastones receptores quienes perciben la luz sutil de las emanaciones áuricas.

Para empezar a entrenar la mente para ver las auras lo haremos con un ejercicio muy sencillo, el cual consiste en sentir la presencia de nuestro propio campo de energía.

Extendamos los brazos ante el cuerpo con las palmas de las manos enfrentadas entre sí, a unos 40 centímetros de distancia. A continuación, acerquemos las palmas de las manos con mucha lentitud y regularidad. Cuando vayamos acercando, las manos, notaremos una resistencia entre ellas. Esta

resistencia es el campo de energía.

Otro ejercicio que nos ayudara a percibir el área iris del aura, es el siguiente:

Meditemos sobre los colores y aceptemos la posibilidad de percibirlos. Imaginemos que percibimos los colores.

Dejemos entrar en nuestra conciencia las energías sutiles.

Si podemos hacerlo sin sentir que "fingimos" percibir los colores, probablemente empezaremos a ser conscientes de la sensación de los mismos. Esto no necesariamente se producirá de inmediato; a algunos nos resultara mas fácil que a otros. Pero, cuando aceptemos la posibilidad, nos haremos más receptivos a las emanaciones de la "Energía Universal".

Preparándonos para observar el aura

Cuando intentemos ver por vez primera el aura, no nos desanimemos si no sentimos o vemos nada. Debemos darnos tiempo y tener fe. Algunas personas experimentan un despertar instantáneo, pero a otras suele llevarles algún tiempo. A veces el problema radica en que se esta intentando con demasiada fuerza, situación que puede destruir la sensibilidad. Cuando esto nos suceda, debemos esperar cierto tiempo antes de intentarlo de nuevo.

Hay varios métodos sobre el modo de observar el aura. En la mayoría de ellos se recomienda trabajar en un cuarto oscuro, con una luz pequeña. También se recomienda entrecerrar los ojos para que la mirada tenga una dimensión mas profunda.

Resulta más fácil observar el aura cuando la persona esta de pie ante un fondo de color claro, blanco de ser posible. Los colores físicos y los objetos materiales pueden distraernos, y resulta más fácil ver el aura en condiciones favorables.

La iluminación es un elemento esencial para "leer" el aura, sobre todo cuando no se tiene experiencia; lo mejor es intentarlo en condiciones óptimas. Asegurémonos de colocar una fuente luminosa detrás de nosotros cuando nos sentemos frente a la persona a la cual se le va a interpretar su aura. Lo mejor es la luz natural, ya sea la luz del sol que entra por una ventana o la luz de una veta. Comprobemos que en la habitación no haya corrientes de aire que produzcan sombras en movimiento, al alterar la llama de la vela.

Normalmente es necesario realizar varias pruebas hasta dar con la iluminación adecuada a nuestras necesidades particulares.

Empecemos visualizando el aura de nuestra pareja o de algún amigo. por supuesto, las posibilidades de éxito serán mayores si la persona participa de buen grado en el experimento. Es aconsejable buscar un amigo interesado en ver el aura y turnarnos para hacerlo.

Pongamos música suave y relajante.

Tengamos el conocimiento de lo que hacemos antes de intentar cualquier visualización, meditación o lectura del aura. Esto es, que conozcamos los diferentes pasos.

Tanto nosotros como la persona, a la que se le va a leer el aura debemos empezar por cerrar los ojos y respirar profundamente para relajarnos. Sentémonos con el tronco recto, las piernas sin cruzar y los pies apoyados en el suelo. Coloquemos las manos sobre nuestro regazo con las palmas hacia arriba.

Después respiremos hondo y abramos los ojos lentamente: no los abramos del todo. Recordemos que no debemos concentrarnos en intentar ver el aura. Relajémonos y procuremos mirar el perfil de la persona que tenemos enfrente.

Al cabo de un rato, la rodopsina decolorara los bastones y nos obligara a cerrar de nuevo los ojos para permitir que se resinteticen. Al cerrar los ojos es probable que veamos imágenes que se hayan grabado en nuestra mente. Aparecerán como una imagen en negativo. Dejemos que estas imágenes se fundan y luego volvamos a abrir los ojos. Repitamos el proceso tantas veces como sea necesario.

Se recomienda tener un cuaderno para anotar las observaciones. Si trabajamos varias veces con la misma persona, es interesante comparar las notas para ver si hay cambios o coincidencias entre una sesión y otra, Tomemos nota de los colores, formas, sentimientos, símbolos o imágenes que hayamos percibido.

La práctica de este método nos fortalecerá la visión del aura y cada vez nos resultara más fácil. No nos desanimemos, el desarrollo de este método suele llevar tiempo. Algunas personas ven los colores perfectamente, mientras que otras sólo aprecian un halo azul.

Recordemos que no debemos esforzarnos en ver el aura; relajémonos y dejemos que ocurra naturalmente. Al poner demasiado empeño, nuestra visión convergente entra automáticamente en funcionamiento.

Cuando los músculos del ojo se fatigan, la posición de este varía ligeramente, Y entonces vemos la imagen grabada donde deberíamos de ver el aura. A esto se le conoce como "falsa aura", la cual es de un color opaco, no traslucido como el aura verdadera.

Al realizar la lectura de: aura, disfrutemos de la experiencia y estemos alegres.

Cuando intentemos por primera vez "leer" el aura de una persona, hagamos que nos formule una pregunta cuya respuesta se pueda verificar fácilmente.

Al ver o sentir el aura por primera vez, necesitaremos adquirir cierto grado de confianza. Por este motivo, es conveniente que la persona cuya aura estemos observando, responda con sinceridad a las interpretaciones

que le estamos planteando.

Para complicar mas las cosas, es posible que los colores que observamos parezcan erróneas, porque los pensamientos de la persona, tal vez no correspondan a los que se tengan en ese momento, pero si pueden corresponder a un suceso pasado o a un recuerdo inconsciente.

Así, un lectura del aura, puede ser muy importante, a pesar de una negativa por parte de la persona que se esta observando.

Aquí es, en estos primeros intentos, donde nos haremos distintos de los demás. Si encontramos fracasos tendremos que continuar con decisión.

Todas las etapas de la percepción extra sensorial exigen esfuerzo, a pesar de la actitud negativa de los que nos rodean.

¡Pidamos permiso!

El mirar en el interior del aura de una persona es una cuestión muy personal. Pidamos permiso antes de adentrarnos en ese mundo de mensajes sutiles. Si entramos sin el es fácil que percibamos una imagen distorsionada.

Cuando ya creemos que "vemos" el aura, tenemos que dar el siguiente paso; realmente ver el aura.

¿Como es esto?

Lo que sucede en la mayoría de los casos, es que nuestro ser interior intuye las emanaciones áureas y las forma en la mente mediante los órganos visuales. Tal vez lo que estamos viendo es solo la capa física del aura. Esto es apenas el comienzo, debemos seguir intentándolo y continuar capa tras capa, hasta que podamos percibir su Luz.

"Los colores del aura son claros y luminosos; son emanaciones de la Energía Universal de una delicadeza indescriptible".

Limpieza y curación del aura

"Muestra cómo brillas y me dirás quien eres".

El aura es una Luz que fluye de la Energía Universal, pero cuando enfermamos física o mentalmente, perdemos su luminosidad y se vuelve oscura y sombría.

Recordemos que el aura es la suma total de las emanaciones de vida de cada uno de nosotros, y que con frecuencia, esconde a la vista de todos, nuestro lado más oscuro. Por lo tanto, debemos buscar en nuestro interior y sacar lo mejor de nosotros hacia la superficie, para recuperar su Luz.

Este proceso de purificación nos traerá el fortalecimiento de nuestra vida y por lo tanto, del aura.

Afortunadamente, el aura se puede limpiar, devolviéndonos la vitalidad física y mental.

La limpieza del aura puede aliviar nuestras molestias, facilitarnos la respiración, aliviar la fatiga y reducir la tensión. Otro de sus aspectos, es la ayuda espiritual que nos brinda y que nos aleja de todo pensamiento negativo.

Pero la limpieza del aura tiene efectos temporales si insistimos en volver a la infelicidad y a las molestias.

Ya que la limpieza del aura puede ser un recurso eficaz para restablecer nuestro equilibrio, a continuación se describirán los pasos necesarios para limpiar el aura de otra persona.

Empecemos la limpieza buscando una pared sin dibujos. No debe haber corrientes de aire que nos distraigan. Debemos recomendar a la persona, a la cual se le va a hacer la limpieza, que no se mueva. Se puede sentar, aunque es preferible que permanezca de pie, ya que la limpieza sólo dura algunos minutos.

Debemos decidir que adopte la postura que le sea mas cómoda, después le pedimos que cierre los ojos y que piense en El.

Nadie cura sin la ayuda de una fuerza superior. Puede llamar a esta fuerza energía universal, mente sobre la materia o Dios. Como quiera que la llame, proviene de Uno que es mayor que nosotros.

Cuando la persona cierre los ojos, podrá imaginarse una oración, ya sea como pensamiento visual o auditivo; esto ayudara para la aceptación de la limpieza del aura.

Para protegernos de cargar la enfermedad, frotémonos las palmas sobre una superficie áspera, descargándonos de energía. El objetivo es rechazar la energía que emana de la persona enferma. Se debe repetir este ejercicio protector después de cada ciclo de limpieza.

Podemos empezar la limpieza. Nos arrodillamos y empezamos por los pies, para después ir subiendo hacia arriba y hacia afuera, hasta llegar a la parte superior de la cabeza. Con las palmas de las manos hacia arriba, y ligeramente inclinadas hacia afuera, localicemos el exterior del aura e intentemos apartar la suciedad. En realidad, nuestras manos actuaran como el agua y el jabón, limpiando las fibras sucias.

Cuando vayamos subiendo, el aura que este debajo de nuestras manos estará limpia.

Cuando hayamos llegado a la parte superior de la cabeza, apartemos las manos y oremos pidiendo que la suciedad retirada del aura penetre en la tierra, donde no pueda hacerle mal a nadie. Inclinando ligeramente hacia abajo las palmas de las manos haremos que la suciedad caiga con facilidad a tierra. Después de habernos liberado del aura sucia, frotémonos sobre la superficie áspera y volvamos a comenzar el proceso. Para completar satisfactoriamente la limpieza del aura se precisa hacerlo por lo menos tres veces.

Cuando hayamos completado la limpieza del aura, es fundamental mantener la mente de la persona apartada de todos sus problemas, y cuando se empiece a sentirse mejor física y mentalmente, es prudente hacer que se acueste y descanse. El periodo de descanso variara en función de la duración de la enfermedad. Pidamos a la persona que evite hablar durante la limpieza, pues el silencio ayuda a la paz mental que hemos inducido a limpiar el aura.

Otro método eficaz para la limpieza del aura, en una persona, es el siguiente:

Empecemos por colocar las palmas de las dos manos sobre su cabeza. La mano derecha debe estar sobre la zona del dolor en la parte delantera de su cabeza y la mano izquierda sobre la base de la cabeza.

Mantengamos las manos en esta posición durante varios minutos, mientras tiene lugar la curación. Fluirán sensaciones de calor a la zona del dolor y se calentara mucho la palma de la mano derecha. Cuando esta zona se enfríe, se habrá efectuado la curación.

Cuando se practica este método de curación, se reduce la sobrecarga de estímulos, permitiendo que el aura vuelva a fluir regularmente.

Como siempre, hagamos que la persona se relaje, recostándose después de la curación e impidámosle que recuerde el periodo de sufrimiento.

Si somos capaces de percibir el color del aura de esta persona, veremos que su color habrá cambiado.

Este método de "limpieza del aura" es muy beneficioso para los dolores de cabeza, la tensión y la ira.

Hay algunas advertencias sobre la limpieza del aura.

Si la persona se mueve durante la limpieza, el aura puede llegar a abrirse, provocando una situación grave. Cuando se ha emprendido la limpieza del aura, la persona debe permanecer quieta. Un aura alterada puede tener zonas abiertas por las que pueden entrar influencias negativas.

Es indispensable que como "curadores" seamos capaces de ver, sentir o percibir el aura. La actitud, los deseos y las buenas intenciones deben estar respaldados para nuestro conocimiento y nuestra conciencia.

Siempre que ayudemos a una persona limpiándole su aura, debemos dar gracias a El, por habernos otorgado el don de ver su Luz.

La curación del aura

La enfermedad es la falta de armonía de nuestros sistemas físicos, mentales y espirituales. La salud es equilibrio. Podríamos definir la armonía como la combinación adecuada de todos los elementos que nos dan vida.

La energía negativa afecta la frecuencia y la amplitud del funcionamiento normal de las células sanas, alterando las emanaciones áuricas.

La falta de armonía puede tener su origen en acontecimientos y actitudes muy diversas: falta de autoestima, la muerte de un ser querido, miedo, culpa, depresión y una lista interminable.

Debemos tener presente que todos nosotros estamos unidos en algún nivel o niveles de conciencia, y muy próximos, por la capa áurica vital.

Cuanto mas conscientes seamos del hecho de que esta experiencia que estamos viviendo, es parte de nuestro aprendizaje, mas fácil nos resultara asimilarla.

Lo que queremos decir es que al estar participando en nuestro proceso evolutivo de manera consciente, debemos dejarnos llevar por el flujo natural de nuestra vida, y de esta forma tendremos menos falta de armonía.

La mayoría de los problemas que tenemos a lo largo de nuestra vida, tiene su origen en que caemos siempre en los mismos errores.

Las lecciones que no aprendimos la primera vez, se repetirán con mayor poder la vez siguiente.

Al darle la vuelta a las cuestiones importantes de nuestra vida, producimos una energía negativa que afecta a nuestras células físicas. El ritmo de vibración de estas células no esta en la misma frecuencia que las de más y es entonces cuando los mecanismos de defensa de nuestro cuerpo comienzan su ataque contra las células afectadas.

Estos síntomas los solemos ignorar basta que nuestro organismo queda realmente incapacitado. Para entonces el trastorno se ha agudizado y la curación, o el equilibrio se ha vuelto mas difícil.

Al observar el aura se pueden apreciar estos trastornos antes de que lleguen a la fase de su manifestación física.

Cuanto antes se haga un diagnostico exacto y se siga un tratamiento, mejor. En la mayoría de los casos, la medicina moderna solo hace el diagnostico una vez que presentamos síntomas físicos. Entonces se limita a tratar el cuerpo físico, eliminando los síntomas. Pero la raíz del trastorno suele ignorarse. La buena salud no es solo el funcionamiento armonioso del cuerpo físico, es también la armonía de los cuerpos espiritual, mental, y

emocional.

Su Luz y la curación

La luz es importante para la curación en el plano aurico. Los efectos de la luz visible producen un cambio de vibración de las emanaciones áuricas.

Esto afecta tanto a los cuerpos sutiles como al cuerpo físico, ya que sabemos que toda la materia es energía en vibración.

Las distintas energías presentan diferentes frecuencias vibratorias.

La ciencia moderna y la medicina emplean todo tipo de frecuencias vibratorias; desde las microondas hasta los rayos X, las ondas de radio y televisión, el teléfono y otras.

Como podemos ver, las diferentes frecuencias son aceptadas y utilizadas por la medicina y la ciencia con fines diversos por lo tanto, sería absurdo pensar que la luz visible es una excepción. Cualquier biólogo o botánico nos podrá decir que la luz visible es absolutamente esencial para la salud y la propia existencia de la vida en este planeta.

Cualquier procedimiento quirúrgico, trauma físico o enfermedad se manifestara en forma de trastornos en el aura. La manifestación de este trastorno es la ausencia de luz áurica. Estos agujeros en el aura permiten el desarrollo de infecciones y otro tipo de complicaciones en la zona física afectada. Los procesos de curación natural se ven obstaculizados durante algún tiempo y la curación es muy lenta.

Se ha podido comprobar que si inmediatamente después de una intervención quirúrgica, alguien proyecta la energía curativa de sus manos a las capas áuricas que hay sobre la herida, el proceso curativo se acelera considerablemente.

A esto se le llama "curación y sellado" del aura.

Bastara con colocar la palma de nuestra mano derecha sobre una herida y efectuar un movimiento circular con la mano en cada plano de las cinco capas áuricas inferiores. Se puede utilizar un cristal, además de las manos, ya que estos favorecen la curación al concentrar energía. También se puede proyectar un color determinado, según sea el problema que se este tratando. Pero lo verdaderamente importante no son los colores o el cristal, ni siquiera trabajar en distintos planos del aura sino que se realice con amor.

El amor es lo que impulsa la energía de las manos. Es lo que hace que la vida vuelva al espacio aurico vacío

Todos podemos emplear este proceso simplemente transmitiendo amor a través de nuestras manos.

Este método debe estar armonizado con la actitud de la persona enferma, ya que nadie se cura si no acepta la curación y estimula los sistemas de curación naturales.

Podemos resumir este proceso curativo en las siguientes puntas:

La curación es un proceso estimulado por un intercambio de energía amorosa.

Para curarnos por completo tenemos que encontrar la raíz del problema y no tratar solamente el cuerpo físico.

El uso de visualizaciones y afirmaciones puede hacer que la mente se concentre en lo positivo, sustituyendo las creencias y comportamientos negativos.

La luz visible es un instrumento importante para la curación por medio del aura. Sería conveniente que analizáramos nuestra forma de vida y nuestro trabajo, e hiciéramos los cambios oportunos.

La intención es más importante que la técnica. Todo aquel que tenga la actitud correcta puede curar a los demás o curarse a sí mismo.

La curación y sellado del aura garantiza un periodo de curación rápido y sin efectos secundarios.

Cada uno de nosotros somos responsables de nuestra curación, así como también somos los únicos responsables de nuestra falta de armonía.

No nos engañemos, su Luz nos pertenece y debemos contemplarla. La Luz es nuestra, exijámosla y seamos uno con ella.

"Si invocamos su luz, podremos percibir el bello cristal de la pureza cósmica y así ver con claridad la Luz en otros" ..

El aura protectora

"El fortalecimiento del aura es el primer paso en el camino correcto"

Para vivir la vida a plenitud es importante tener una actitud positiva, ya que esta genera hechos positivos y hace que los demás se muestren abiertos hacia nosotros. Los pensamientos y las actitudes negativas; así como los actos que de ellos resulten, limitan nuestra capacidad y provocan situaciones dolorosas.

Somas nosotros los que creamos nuestra realidad a cada momento; las elecciones que hacemos, ya sean positivas o negativas, causarán efecto positivo o negativo, respectivamente.

Una vez que comprendemos que siempre tenemos la posibilidad de elegir entre estas dos realidades en cualquier momento, adquirimos una gran responsabilidad.

¡La elección es simple, optamos por lo positivo!

Una de estas posibilidades, es una técnica de visualización llamada el aura protectora, la cual podemos emplear y nuestra vida cambiara, ya que al ayudarnos a crear actitudes positivas, sucederán cosas positivas.

Esta visualización la podremos hacer en cualquier parte. No hace falta que cerremos los ojos, aunque al principio puede resultar mas fácil si la realizamos con los ojos cerrados. Una vez que dominemos la idea básica la podremos emplear siempre que lo deseemos, en cualquier momento.

El aura protectora es estupenda cuando alguien intenta discutir con nosotros o perturbar nuestra tranquilidad. Es importante para ayudarnos a vivir "en el presente". El uso del aura protectora requiere nuestra presencia en el eterno presente, ofreciendo paz y seguridad.

Pensemos en todos los pensamientos negativos y los temores que nos acechan actualmente y alejémoslos de nosotros durante un tiempo. Tomemos la decisión de que al menos durante un minuto al día podemos librarnos de ellos. Este será nuestro escape momentáneo. Imaginemos que hemos arrojado toda esta carga mental que llevamos lejos de nosotros.

La dejamos en un rincón y permitimos que salga de nuestra mente.

Los momentos que vienen a continuación son maravillosos. Tomamos aire y gritamos en silencio:

¡Fuera!, pero pensándolo verdaderamente.

Respiramos profundamente y mantenemos la respiración contando hasta cinco, luego expulsamos el aire lentamente, liberando la tensión que aun pudiera quedar, y nos relajamos. Respiramos por segundo vez imaginando que nuestro cuerpo esta cubierto por una hermosa capa de metal dorado. Al respirar esta vez, vemos que esta capa se infla, cubriéndonos y rodeando los bordes externos de nuestra aura. El oro es el color protector por excelencia en el reino físico; sus reflejos y su pureza impiden que todas las fuerzas externas negativas entren en el aura.

Lo negativo solo puede venir ahora desde nosotros mismos, desde el interior de la envoltura dorada.

Llenemos el interior de este capullo protector dorado con la hermosa luz positiva del arco iris. Respiremos esta energía positiva, fresca y tranquilizante, y relajémonos.

Es nuestro tiempo, aquí estamos a salvo, protegidos de las fuerzas negativas del exterior.

¡Sintamos alivio!

Sin embargo, hay una advertencia. Un pensamiento negativo procedente del interior puede destruir este capullo protector, y será preciso volver a reconstruirlo. Esto se hace fácilmente, basta con respirar para crear uno nuevo y llenarlo otra vez de cosas positivas.

Como podemos notar, la primera vez que se trabaje con esta técnica, invertiremos gran cantidad de tiempo fabricando nuevas auras protectoras.

Esta técnica es ideal para usarla en el trabajo.

Con frecuencia nos vemos sometidos a presiones y nuestra atmósfera se llena de actitudes negativas. En estos casos, construyámonos un aura protectora. Una vez que alcancemos un estado de ánimo sereno y positivo, no entraremos en el juego de alguien que está enfadado.

¡Todas nuestras respuestas serán positivas!

¡Seremos intocables!

Al vernos sonreír, nos devolverán la sonrisa.

El aura protectora es una visualización que genera pensamientos positivos en nosotros.

Es la clave para que nuestra conciencia despierte y tengamos su Luz en nuestro corazón.

Protegiendo nuestra aura

Nuestra aura es algo muy frágil, que se puede cortar o desgarrar, e incluso penetrar. Debemos proteger nuestra aura y así como protegemos nuestro cuerpo físico; ya que una aura fuerte y saludable puede ser la esencia misma de nuestra salud física y mental.

Protejamos este arco iris que nos rodea, ya que al hacerlo estamos protegiendo todo nuestro ser.

El aura nos sirve como espejo y escudo personal; ya que nos refleja y nos cubre.

Cuando amamos a alguien, el aura adquiere un brillo suave que irradia cariño y admiración; es un espejo de nuestra alma. Pero si alguien esta enviando odio y violencia, nuestra aura nos protegerá; será un escudo.

Para proteger nuestra aura, es básico que aprendamos amar nuestro cuerpo físico y mental.

La protección videncial debe formar parte de todos los momentos durante la vigilia, y debe estar grabada en nuestro subconsciente.

Este es uno de los aspectos más importantes de la conciencia del aura y debemos siempre tenerlo en cuenta y proteger nuestra aura.

Un aura debidamente reforzada con el amor en nosotros mismos y en la autoconfianza, puede llegar a irradiar energía positiva e influir directamente en todos los que nos rodean.

Amar a la persona que nos hace daño es importante, pues elimina del aura todas las influencias negativas.

Aceptemos esto, y estaremos protegidos; incluso de la persona que mas daño nos puede hacer...
¡Nosotros mismos!

Influencias negativas

Aunque tengamos la mejor salud física y mental, las influencias negativas se pueden percibir con frecuencia. Es importante reconocer estas influencias y evitarlas.

Una influencia o vibración negativa es como una enfermedad contagiosa, ya que afectara a todos los que se encuentran cerca. Algunos de nosotros hemos percibido esta negatividad cuando en un grupo de personas de pronto se pierden' las sonrisas. Parece como si el sol se hubiera puesto antes de tiempo y nos sentimos irritados y molestos.

Para evitar esto, hagamos una visualización de grupo. Veamos que una capa nos cubre a todos, protegiéndonos y sintiendo su bondad y su pureza. Sepamos que la energía del amor universal nos rodea y que nos cura el alma.

Si queremos intentar llevar la armonía a nuestros semejantes deberemos retirarnos a un lugar tranquilo Y silencioso, donde podamos concentrarnos y que no seamos interrumpidos.

Visualicemos una gran nube rosada que cubre a todas las personas que conocemos; imaginémoslas cubiertas por esta energía de amor. Veamos que cada una de ellas acepta el don del amor y del afecto, y a su vez que cada una de estas personas proyecta una sonrisa a otra persona.

¡No olvidemos incluirnos en este grupo!

La gratitud es uno de los preceptos básicos de las personas que tienen el don de percibir su Luz,

¡Demos gracias!

Decidamos que camino queremos seguir: el de la armonía o el estarnos quejando de nuestra existencia.

Nuestra aura, es el ropaje que El nos brinda con el fin de acrecentar el amor.

No la destruyamos, ni la obliguemos a abrirse por descuido; por el contrario, hagamos que nos cubra herméticamente, porque nos envuelve en su Amor y en su luz.

*"¡Que oportunidad tan maravillosa tenemos,
cuando logramos ver la Luz
que El nos ha dado!"*

Más allá del arco iris

*"¡Quién no ha sido algo niño al mirar un
arco iris... tu siempre has tenido uno!
¿Algunos lo llaman aura... tú sólo brilla y sonríe!"*

Sigamos en la búsqueda de ese ir mas allá de lo que somos, de continuar el esfuerzo encaminado a demostrar lo que podemos llegar a ser cuando nos unimos con su Luz: porque sabemos que esa energía que proviene de El y que nos cubre, es la que nos da los tonos del arco iris.

Ya sabemos sobre la vibración del don sobre como afecta la retina del ojo conocemos sus diferentes aspectos y percibimos el sutil sombreado que indica las gradaciones de nuestros pensamientos y sentimientos.

Pero es mucho más maravilloso cuando en vez de percibirlos como emanaciones de nosotros por fin lo vemos como lo que es: la imagen original de su Luz, la cual se ha manifestado en nuestra aura.

Cualquiera de nosotros que intuimos nuestro verdadero tamaño, comparado con lo que vemos en una noche estrellada, percibimos la existencia de un Ser Superior, de una Energía Universal...de El

Esa Energía Universal que nos rodea y da vida a todas las cosas, esa Energía que no tiene límites y a la cual podemos recurrir en cualquier momento, en cualquier hora, de día o de noche, en cualquier día del año.

Algunos le asignan a esta energía nombres científicos: pero, sea cual sea su nombre, allí la tenemos para solicitarla siempre que lo deseemos.

¿Queremos éxito?

¿Necesitamos felicidad?

¿Buscamos el despertar espiritual?

Sea lo que sea a lo que aspiramos, podemos conseguirlo por medio de la Energía Universal.

Cuando levantamos la vista al cielo, nos hacemos preguntas sobre nuestra existencia y la de todo lo que nos rodea, y nos encontramos con algo que está más allá de nuestra comprensión.

Este misterio insondable del universo es el secreto de la Energía Universal.

Los milagros de la naturaleza, la frescura de llover, una flor que se abre, el revolotear de un ave, los tonos del arco iris, el movimiento de los astros; todo esto que va más allá de nuestra verdadera comprensión.

La Energía Universal es de una vastedad tal, que a veces perdemos la capacidad de asombrarnos. Podemos acceder a esta energía y aprender a utilizarla de una manera constructiva. Todos los curadores utilizan esta Luz Universal; aunque pueden darle otros nombres, los resultados son los mismos.

Esta Energía Universal esta disponible para todos. Basta con saber que El esta allí en todo momento para ayudarnos. Lo único que tenemos que hacer es aceptarlo.

La Energía Universal es también una forma excelente de obtener una relación armoniosa con los demás. Si tenemos un problema a la hora de relacionarnos con alguien o existe una situación que al parecer no se puede resolver probemos con la Energía Universal.

Lo importante es aprender a utilizar esta energía para el bien: así permanecerá el equilibrio de nuestra aura con lo que nos rodea.

Para recurrir a La Luz Universal, hagamos lo siguiente:

Busquemos un lugar donde relajarnos y meditar.

Es importante practicar esta reflexión en un ambiente tranquilo.

Calmemos nuestra mente antes de emprender este viaje del pensamiento hacia la Luz Universal.

Cerremos los ojos, respiremos profundamente, tres veces, y abandonemos todos los pensamientos externos.

Utilicemos la imaginación hasta su máxima altura.

Imaginemos el lugar en que estamos, sin techo, por el cual nos llega la Energía Universal. Visualicemos como se derraman los rayos del sol sobre nuestro cuerpo físico y mental, impregnándolo. Disfrutemos de las sensaciones de calor, del calor del alma, de la paz que El nos da.

Proyectemos una imagen de belleza sobre cualquier persona que intentemos ayudar a relacionarnos armoniosamente. Observemos como su rostro se beatifica al recibir la Luz Universal. Veamos como lo cubren los rayos del amor del sol. Pidámosle a El que le ayude a encontrar la paz interior.

Esperemos en silencio y con paciencia a que esta persona encuentre la tranquilidad como la hemos encontrado nosotros.

Acerquémonos mentalmente a él con los brazos abiertos. Veamos una comprensión total, y sepamos que todo irá bien a partir de este momento.

Demos gracias a El por hacer posible todas las cosas. Antes de abrir los ojos, seamos, conscientes de que la Luz Universal está disponible en todo momento.

Salgamos de nuestro lugar tranquilo sintiendo, amor y armonía. Caminemos suavemente sabiendo, sin reservas, que podemos recurrir en cualquier situación a la Luz Universal para que nos ayude.

El estudiar el aura nos demuestra que somos mejores de lo que pensábamos.

Podemos ver como se interrelacionan nuestros pensamientos, nuestra aura y nuestros chakras.

Hemos vista como podemos curarnos y curar a los demás transmitiendo esa Energía Universal.

Al comprender el como crear y mejorar nuestro realidad descubrimos que del mismo modo podemos crear un mundo mejor.

Debemos saber que, de la misma manera que El nos da su Luz, le brinda esta misma Luz a todo el planeta; y así cada acto que realizamos, pasa a formar parte de esta aura planetaria.

Para seguir avanzando del modo más positivo debemos aprender primero a dominar el pasado y erradicar sus aspectos negativos para continuar caminando con libertad.

Es verdaderamente importante aprender a perdonar y desechar los acontecimientos del pasado. Al aferrarnos a sentimientos negativos, como el resentimiento, lo único que hacemos es alimentar nuestra ira, y ella se alimenta de nosotros.

Cuando eliminamos estos sentimientos negativos, limpiamos nuestra aura y potenciamos la salud y el bienestar emocional, espiritual y físico,

¡El perdón es fundamental!

Es la puerta que nos lleva más allá del arco iris, donde reina la paz y la armonía.

Tenemos las respuestas desde hace años. Rondaban en nuestra mente en el plano intelectual. Pero raras veces llegaban a nuestros corazones, allí donde la verdadera curación es necesaria,

La mayoría de nosotros ha oído hablar de las afirmaciones o las hemos empleado, de una u otra forma, en algún momento de nuestra vida. Son un recurso excelente para superar los viejos recuerdos, sustituyendo las conductas negativas por otras positivas.

Muchos de nosotros, tal vez, habremos intentado realizar ejercicios de afirmación con poco o ningún éxito. Las afirmaciones eran demasiado largas o simplemente nos dábamos por vencidos,

Otros habremos obtenido resultados negativos de estas afirmaciones, Debemos tener cuidado al pronunciar las afirmaciones, La causa mas común por la que una afirmación no surte efecto suele ser porque se emplea durante un periodo de tiempo demasiado breve. Los comportamientos, creencias y actitudes que intentamos cambiar han crecido con nosotros durante muchos años y es preciso un esfuerzo tremendo para superarlos.

Dado que los viejos recuerdos han tenido mucho tiempo para quedar grabados en nuestro subconsciente, su superación requiere un periodo igualmente largo.

La afirmación debe ser breve, ya que el ego busca alguna razón para no cambiar y una afirmación larga es una buena excusa para detener el proceso.

La afirmación debe tener una estructura sencilla.

El primer paso consiste en formular una frase concisa y segura que diga lo que queremos ser o tener.

¡Yo Soy su Luz!

El siguiente paso consiste en poner la afirmación en funcionamiento Repitamos la frase, con sentimiento, cien veces al día. Parece una tarea imposible, pero no lo es. Se pueden recitar en cualquier momento.

Cada vez que se empieza una nueva afirmación es bueno pronunciarla en voz alta. Pongamos todo

nuestro sentimiento en lo que estamos diciendo.

El tercer paso consiste en repetir la afirmación durante un plazo que nos hayamos fijado, por ejemplo tres meses. Recordemos que estamos tratando de eliminar comportamientos muy arraigados. Si obtenemos antes resultados. continuemos con la afirmación hasta terminar con el plazo fijado.

¡Terminemos lo que empezamos!

El momento más difícil es cuando llega el momento de parar y no deseamos hacerlo, porque la afirmación se ha convertido en nuestro "amigo".

Posados los tres meses pensemos que otra cosa corregir. Elaboremos una nueva afirmación y continuemos.

¡Rompamos con el pasado, tengamos una nueva conciencia y atrevámonos a ir.... más allá del arco iris!

¡Seamos perfectos en nuestros actos... y brillemos en nuestra aura!

Construyamos un templo cósmico formado por muchas auras...

Unamos nuestro microcosmos con el macrocosmos. . .

Vivamos una conciencia planetaria. .

¡Vayamos más allá del arco iris...!

*"Yo soy su Luz, vivo en su Luz...
Soy la dimensión más plena de su Luz...
Soy la intención más pura de su Luz".*

Contenido

Prólogo

Introducción

¿Qué es el aura?

El Aura en la historia

Las diversas auras

Aura física

Aura etérea

Aura Vital

Aura astral

Aura mental inferior

Aura mental Superior

Aura espiritual

Los chakras y el aura

Chakra base

Chakra pubico

Chakra umbilical

Chakra del corazón

Chakra de la garganta

Chakra frontal

Chakra coronario

Los colores del aura

Rojo

Anaranjado

Amarillo

Verde

Azul

Violeta e índigo

Marrón

Gris

Negro

Rosa

Plateado

Oro

Blanco

¿Cómo ver el aura?

¿Quién percibe el aura?

Preparándonos para observar el aura

Limpieza y curación del aura

La curación del aura

Su Luz y la curación

El aura protectora

Protegiendo nuestra aura
Influencias negativas

Mas allá del arco iris

Bibliografía 69

Bibliografía

- BERGER Ruth. **El Aura Humana**.
Editorial EDAF España 1994. 130 pp
- KILNER Walter J. **The Human Aura**.
CITADEL Press. New Jersey 1965. 306 pp.
- KUTHUMI/DJWAL KUL. **El Aura Humana**.
Editorial POSADA. México 1985. 255 pp.
- LEADBEATER, C. W. **El Aura Humana**.
Editorial HUMANITAS. Barcelona 1996. 80 pp.
- OSTROM, Joseph. **Tú y Tu Aura**.
Editorial EDAF. Madrid 1988. 171 pp.
- OUSELEY, S. G. J. **La Ciencia del Aura**.
Editora YUG. México 1995. 65 pp.
- REGUSH, Nicholas. **Explorando el Aura**.
Editorial DIANA. México 1991. 187 pp.